



Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de mayo de 2025
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2025

25 de julio de 2024 a 30 de julio de 2025

Tema 5 del programa

Serie de sesiones de alto nivel

Situación y perspectivas de la economía mundial a mediados de 2025*

Resumen

La economía mundial atraviesa momentos de incertidumbre. Las elevadas tensiones relacionadas con el comercio, junto con la falta de certeza en materia de políticas, han debilitado considerablemente el panorama mundial para 2025. Es probable que el aumento de los aranceles aduaneros —mediante el cual se incrementarían considerablemente las tasas arancelarias en los Estados Unidos de América— ejerza presiones sobre las cadenas mundiales de suministro, provoque un aumento de los costos de producción y retrase decisiones de inversión críticas, además de contribuir a la volatilidad de los mercados financieros. Actualmente se prevé que el crecimiento económico mundial se ralentizará del 2,9 % en 2024 al 2,4 % en 2025, 0,4 puntos porcentuales menos que en las previsiones de enero. La revisión a la baja en las previsiones de crecimiento es general: afecta tanto a las economías desarrolladas como a las economías en desarrollo. La desaceleración se ve agravada por la debilidad del crecimiento del comercio mundial y los flujos de inversiones. Muchos países en desarrollo que dependen del comercio se enfrentan a un conjunto creciente de problemas derivados de la reducción de las exportaciones, el descenso de los precios de los productos básicos, el endurecimiento de las condiciones financieras y el crecimiento de las cargas de la deuda.

Si bien la inflación está disminuyendo a nivel mundial, los retos en materia de políticas se ven complejizados por ciertos riesgos a corto plazo derivados de la incertidumbre y las presiones sobre los costos causadas por los aranceles. Hacer frente a esos retos requiere una amplia gama de instrumentos que combine políticas monetarias, medidas fiscales, reformas del lado de la oferta y estrategias industriales para estabilizar los precios y fomentar la resiliencia.

* En el presente documento se actualiza la información proporcionada en el informe *World Economic Situation and Prospects 2025* (publicación de las Naciones Unidas, núm. de venta E.25.II.C.1), publicado en enero de 2025.



El deterioro del panorama económico sigue socavando el progreso para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible, muchos de los cuales ya llevan retraso. La ralentización del crecimiento y las persistentes presiones sobre el costo de la vida amenazan con profundizar las desigualdades, dado que afectan desproporcionadamente a los hogares de ingreso bajo y las poblaciones vulnerables. Entretanto, la constante debilidad en el crecimiento de las inversiones a nivel mundial empeora las perspectivas económicas a largo plazo.

I. Tendencias macroeconómicas mundiales

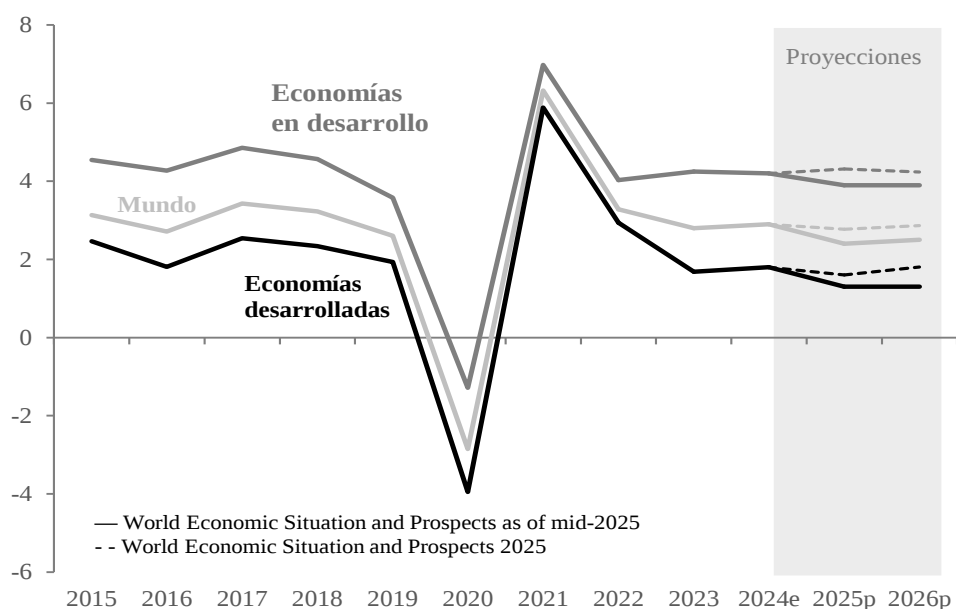
Panorama mundial

1. El panorama económico mundial se ha deteriorado considerablemente desde las previsiones de enero de 2025. Los anuncios de un aumento generalizado de los aranceles en los Estados Unidos de América y las respuestas que suscitaron, junto con el aumento de la incertidumbre en materia de políticas, han debilitado las perspectivas de crecimiento mundial, que ya eran peores que las tendencias previas a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) debido a los grandes niveles de endeudamiento, la lentitud del crecimiento de la productividad y las tensiones geopolíticas. El deterioro de la confianza de los consumidores y las empresas ha aumentado la volatilidad de los mercados financieros, y las potenciales perturbaciones en las manufacturas y las cadenas de suministro están pesando sobre las economías de todo el mundo. Las perturbaciones en los precios asociadas a los aranceles están reavivando la inflación, desacelerando el crecimiento y aumentando el desempleo, lo que complica la formulación de políticas monetarias. Al mismo tiempo, el reducido margen fiscal, sobre todo en los países en desarrollo, limita la capacidad de los Gobiernos de responder a estas perturbaciones de forma eficaz. La ambigüedad respecto de las políticas fomenta niveles sin precedentes de incertidumbre, lo que dificulta la toma de decisiones de todos los niveles. Estos problemas ponen en peligro el crecimiento y el desarrollo sostenible.

2. En el contexto descrito, la incertidumbre en las previsiones de crecimiento mundial también es inusualmente alta. En el escenario de referencia, que incluye los acontecimientos y los anuncios de políticas hasta principios de mayo de 2025, se prevé que la economía mundial crecerá en un 2,4 % en 2025, cifra inferior al 2,9 % de 2024 y 0,4 puntos porcentuales por debajo de las previsiones de enero (véase la figura I). El descenso en las previsiones de crecimiento para 2025 afecta a las regiones tanto desarrolladas como en desarrollo, aunque en distinta medida (véase el cuadro).

Figura I
Crecimiento de la producción económica

(Porcentaje)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en estimaciones y previsiones elaboradas con el modelo de pronósticos de la economía mundial.
Abreviaciones: e = estimaciones; p = previsiones.

3. El amplio declive obedece a una serie de aumentos en los aranceles de los Estados Unidos sin precedentes en términos de magnitud, alcance y rapidez, a las medidas de represalia adoptadas por China, la Unión Europea y el Canadá, y a una incertidumbre causada por las pausas selectivas en la aplicación y las negociaciones bilaterales¹. En la actualidad, teniendo en cuenta el acuerdo entre los Estados Unidos y China de reducir considerablemente el reciente aumento en los aranceles durante 90 días, se estima que los aranceles efectivos medios en las importaciones de los Estados Unidos son del 14 %, cifra superior al 2,5 % vigente a principios de 2025.

4. En 2024, el comercio de mercancías (la media de exportaciones e importaciones) supuso un 22,2 % de la producción económica mundial. Las importaciones de los Estados Unidos representaron un 14 % de las importaciones a nivel mundial, seguidas por las de China (10 %) y Alemania (6 %). Por tanto, las posibles turbulencias en las relaciones comerciales entre los Estados Unidos y el resto del mundo implican riesgos considerables para la economía mundial a través de múltiples canales.

5. Las cadenas de suministro complejas basadas en un alto grado de especialización y bajos costos de transacción necesitan tiempo e inversiones para ajustarse, un proceso que puede verse demorado en caso de incertidumbre en materia de políticas. A su vez, la incertidumbre potencia la presión y la volatilidad del mercado financiero, y se prevé que los aranceles aumentarán los costos empresariales y los precios al consumidor, lo que incrementaría la presión inflacionaria. El aumento de los precios, la inestabilidad de los mercados y los riesgos que afectan a los rendimientos pueden repercutir en los gastos de consumo, lo que debilita aún más la demanda. En caso de que los cambios en el comercio de mercancías se extiendan a los servicios, como el transporte o el turismo, las repercusiones podrían propagarse por canales adicionales.

6. En el escenario de referencia, se prevé que el crecimiento de los Estados Unidos será del 1,6 % en 2025, porcentaje inferior al 2,8 % de 2024 y 0,3 puntos porcentuales por debajo de las previsiones de enero (véase el cuadro). Si bien la expectativa de un aumento de los aranceles se tradujo en un anticipo de las importaciones, se prevé que la incertidumbre creciente en materia de políticas afectará a las inversiones privadas y el consumo. En la Unión Europea, se prevé un crecimiento del 1,0 % en 2025, porcentaje igual a la previsión de 2024 y 0,3 puntos porcentuales por debajo de las previsiones de enero. Se prevé que el repunte de los gastos de consumo, favorecido por la resiliencia de los mercados laborales, un crecimiento de los ingresos reales y una reducción de los tipos de interés, se verá compensado por un menor volumen neto de exportaciones en el marco de las barreras comerciales en expansión.

7. Se prevé que, de todas las economías en desarrollo, Asia Oriental y América Latina serán las regiones más afectadas por los aranceles debido a sus fuertes vínculos comerciales con los Estados Unidos. Muchos países en desarrollo se enfrentan además a retos relacionados con las perspectivas de precios más bajos para los productos básicos. En China, se prevé que las perturbaciones en el sector de las manufacturas orientadas a la exportación, la mengua del consumo y la debilidad del sector inmobiliario ralentizarán el crecimiento, que sería del 4,6 % en 2025, 0,2 puntos porcentuales por debajo de las previsiones de enero. Se prevé que la economía de México se estancará en 2025 debido a la reducción de las exportaciones a los Estados Unidos y un marcado descenso en la inversión. En África, el crecimiento sigue limitado por las tensiones comerciales, los bajos precios de algunos productos básicos clave y los conflictos armados en curso. Pese a la moderación proyectada, la India sigue siendo una de las economías grandes de crecimiento más rápido, respaldado por

¹ Puede consultarse una línea de tiempo de las medidas y contramedidas comerciales en www.piie.com/blogs/realtime-economics/2025/trumps-trade-war-timeline-20-date-guide.

un consumo resiliente y el gasto público. La región de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) está en gran medida al margen de los efectos directos de las tensiones comerciales mundiales, pero podría enfrentarse a problemas relacionados con la reducción de los precios del petróleo y el gas, los cuales podrían afectar a los ingresos de exportación y los equilibrios fiscales.

8. Las perspectivas económicas para muchos países pequeños y vulnerables también se han deteriorado. Se prevé que el crecimiento de los países menos adelantados será del 4,1 % en 2025, 0,5 puntos porcentuales por debajo de las previsiones de enero. Camboya, Lesotho y Madagascar están entre los países que se enfrentan a los mayores grados de “aranceles recíprocos” en el comercio con los Estados Unidos, un destino esencial para sus exportaciones. Los pequeños Estados insulares en desarrollo han experimentado una leve revisión a la baja para su crecimiento en 2025, que sería del 3,1 %. Los impactos a corto plazo del conflicto comercial en el grupo de los países en desarrollo sin litoral probablemente sean limitados, debido a las dificultades de estos países para acceder a los mercados internacionales.

Crecimiento de la producción mundial y el producto interno bruto

	Variación porcentual anual					Variación respecto de las previsiones del informe World Economic Situation and Prospects 2025	
	Promedio 2010-2019	2023	2024 ^a	2025 ^b	2026 ^b	2025	2026
Mundo	3,2	2,8	2,9	2,4	2,5	-0,4	-0,4
Economías desarrolladas	2,0	1,7	1,8	1,3	1,3	-0,3	-0,5
Estados Unidos de América	2,4	2,9	2,8	1,6	1,5	-0,3	-0,6
Japón	1,2	1,5	0,1	0,7	0,9	-0,3	-0,3
Unión Europea	1,6	0,4	1,0	1,0	1,3	-0,3	-0,2
Zona del euro	1,4	0,4	0,9	0,8	1,1	-0,3	-0,2
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	2,0	0,4	1,1	0,9	1,1	-0,3	-0,3
Otros países desarrollados	2,6	1,4	1,5	1,4	1,5	-0,6	-0,6
Economías en transición	2,4	4,3	4,4	2,5	2,6	-0,1	0,1
Europa Sudoriental	2,1	3,4	3,4	3,2	3,6	-0,4	0,1
CEI y Georgia	2,5	4,3	4,5	2,5	2,5	0,0	0,0
Federación de Rusia	2,0	4,1	4,3	1,5	1,5	0,0	0,0
Economías en desarrollo	5,2	4,3	4,2	4,0	4,1	-0,3	-0,1
África ^{c,d}	3,8	3,3	3,5	3,6	3,7	-0,1	-0,3
Norte de África ^{c,d}	3,6	3,1	3,2	3,5	3,6	0,1	-0,2
África Oriental	6,2	6,0	5,7	5,2	5,6	-0,8	-0,4
África Central	2,6	2,0	2,7	2,6	2,9	-0,4	0,1
África Occidental	4,5	3,6	4,2	4,2	4,0	0,1	-0,3
África Meridional	2,4	1,6	1,6	1,9	2,2	-0,3	-0,3
Asia Oriental y Meridional ^e	6,7	5,2	5,1	4,6	4,5	-0,3	-0,2
Asia Oriental	7,0	4,8	4,9	4,4	4,3	-0,3	-0,2
China	7,7	5,2	5,0	4,6	4,4	-0,2	-0,3
Asia Meridional ^{e,f}	5,7	7,1	6,0	5,3	5,6	-0,4	-0,4

	Variación porcentual anual					Variación respecto de las previsiones del informe World Economic Situation and Prospects 2025	
	Promedio 2010-2019	2023	2024 ^a	2025 ^b	2026 ^b	2025	2026
India ^f	6,7	8,7	7,1	6,3	6,4	-0,3	-0,3
Asia Occidental	4,1	2,0	2,1	2,8	3,6	-0,7	0,1
América Latina y el Caribe	1,6	2,2	2,2	2,0	2,2	-0,5	-0,1
América del Sur	1,2	1,5	2,1	2,3	2,2	-0,3	0,0
Brasil	1,4	3,2	3,4	1,8	2,0	-0,5	0,1
México y América Central	2,7	3,2	2,0	1,0	1,9	-0,9	-0,5
Caribe ^g	0,4	2,1	2,3	2,2	2,0	-0,3	-0,1
Países menos adelantados^{d,e}	5,5	4,7	4,5	4,1	4,8	-0,5	-0,3
Pequeños Estados insulares en desarrollo	5,4	4,9	4,6	4,9	4,9	0,0	0,0
Países en desarrollo sin litoral^e	3,9	2,2	4,6	3,1	2,8	-0,3	-0,2
Países de ingreso mediano	5,6	4,7	4,4	4,1	4,2	-0,3	-0,1
Partidas informativas							
Comercio mundial ^h	4,5	1,1	3,3	1,6	2,3	-1,6	-1,2
Crecimiento de la producción mundial ponderado por paridad de poder adquisitivo ⁱ	3,6	3,3	3,3	2,9	3,0	-0,3	-0,3

Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en estimaciones y previsiones elaboradas con el modelo de pronósticos de la economía mundial.

Nota: Las estimaciones y previsiones están basadas en datos disponibles a principios de mayo de 2025.

^a Estimación.

^b Previsión.

^c Se excluye Libia debido al conflicto.

^d Se excluye el Sudán debido al conflicto.

^e Se excluye el Afganistán debido a la falta de datos.

^f En función del año natural.

^g Se excluye Guyana, cuyo crecimiento rápido a raíz de la producción petrolífera eleva el promedio regional.

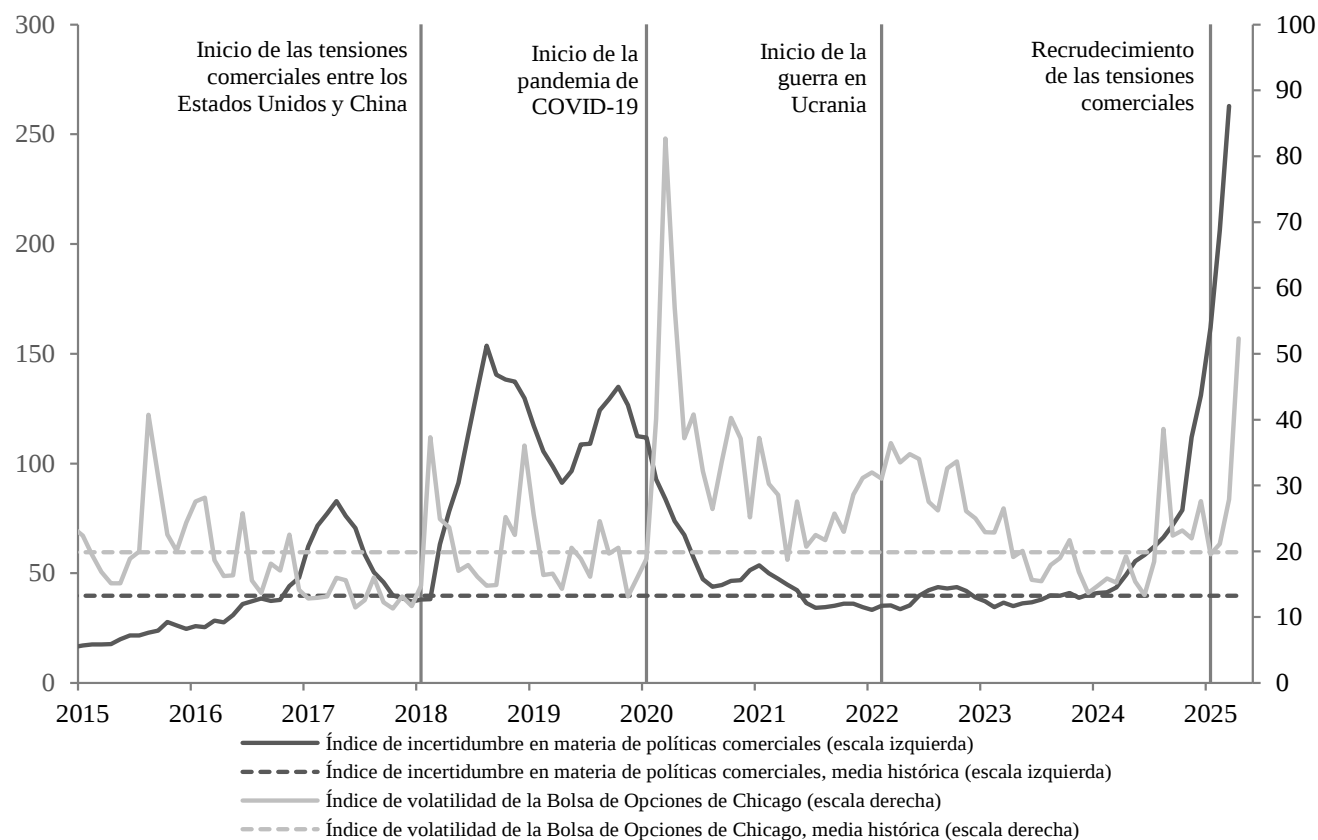
^h Se incluyen bienes y servicios.

ⁱ Basado en una referencia de 2015.

9. Si se resuelven rápidamente las tensiones comerciales y se reducen de forma considerable los aranceles, las perspectivas económicas mundiales podrían mejorar. Sin embargo, los riesgos de regresión prevalecen, y los resultados podrían ser peores que en el escenario de referencia. La incertidumbre prolongada en materia de políticas, la persistencia de los conflictos comerciales y la constante volatilidad de los mercados (véase la figura II) podrían seguir perturbando las cadenas de suministro, erosionando la confianza de las empresas y los consumidores y restringiendo el margen fiscal. En esta hipótesis de deterioro, el crecimiento mundial podría caer 0,3 puntos porcentuales en 2025 y 0,6 puntos porcentuales en 2026 por debajo de las previsiones de referencia.

Figura II
Incertidumbre en materia de políticas comerciales y volatilidad de los mercados de acciones

(Índice)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos del índice de incertidumbre en materia de políticas comerciales y la base de datos económicos de la Reserva Federal estadounidense.

Nota: El índice de incertidumbre en materia de políticas comerciales se basa en una media móvil de seis meses. El índice de volatilidad toma en cuenta el valor máximo de cada mes. Las medias históricas hacen referencia a la media aritmética desde enero de 2000 hasta marzo de 2025.

10. El deterioro del panorama mundial sigue socavando el progreso para conseguir los Objetivos de Desarrollo Sostenible, muchos de los cuales ya llevan retraso. Las economías pequeñas y vulnerables, cuyo poder en las negociaciones comerciales bilaterales es limitado, se enfrentan a una disminución de los ingresos comerciales, una creación de empleo más débil y un crecimiento más lento. Estos retos amenazan con ampliar las desigualdades mundiales y obstruir la convergencia económica. Los aumentos de los precios causados por los aranceles afectan desproporcionadamente a los hogares de ingreso bajo, lo que intensifica las presiones del costo de la vida, pone en peligro la labor para reducir la pobreza y empeora las desigualdades dentro de los países. Las mujeres son especialmente vulnerables, dado que muchos países sometidos a amenazas de aranceles elevados son grandes exportadores de indumentaria y productos textiles, industria intensiva en mano de obra en que las mujeres ocupan la gran mayoría de los puestos de trabajo. Las perspectivas de un crecimiento más débil limitan aún más el margen fiscal de los Gobiernos, lo que implica restricciones a la inversión en el desarrollo y la acción climática.

Inflación

11. Aunque a un ritmo más lento, la inflación ha seguido disminuyendo en la mayoría de las economías. Sin embargo, el aumento de las tensiones comerciales ha incrementado la incertidumbre acerca de su trayectoria a corto plazo. Se prevé que la inflación general mundial se ralentizará del 4,0 % en 2024 al 3,6 % en 2025, porcentaje 0,2 puntos porcentuales superior a las previsiones de enero. Se espera que la reducción del precio del petróleo y otros productos básicos, fruto de la disminución de la demanda y la flexibilización de las restricciones en la oferta, ofrecerá cierto alivio. Sin embargo, es probable que los aranceles crecientes, particularmente en los Estados Unidos, aumenten los precios al consumidor, lo que podría reavivar la inflación.

12. Se prevé que, en las economías desarrolladas, en 2025 la inflación será en promedio del 2,8 %, ligeramente por encima del 2,7 % registrado en 2024. La inflación subyacente, que no incluye los alimentos y la energía, se moderó a principios de 2025, pero sigue por encima de las metas de los bancos centrales. En los Estados Unidos, las perspectivas de unos aranceles considerablemente superiores para los bienes intermedios y finales han aumentado las expectativas de inflación a corto plazo, lo que alimenta la preocupación por la reactivación de las presiones sobre los precios y la posibilidad de que la inflación se desancle de las metas de los bancos centrales. Cada incremento de los aranceles por separado puede causar solamente un repunte limitado de los precios, pero un conjunto de aumentos generalizados que afecten a distintas etapas de la cadena de suministro, propicien medidas de represalia o generen perturbaciones importantes del suministro podría dar lugar a un aumento más prolongado y persistente en los precios al consumidor. En comparación, los precios de los bienes en Europa podrían experimentar una presión a la baja en caso de que los exportadores redirijan sus productos a otros mercados que el estadounidense. Esta dinámica podría profundizar la divergencia entre las dos regiones, de modo que la inflación siga bajando en Europa y se mantenga elevada en los Estados Unidos, lo que contribuiría a la toma de decisiones diferentes sobre los tipos de interés.

13. En las economías en desarrollo, se prevé que la inflación media caerá del 6,0 % en 2024 al 4,7 % en 2025, lo que la aproximaría a su promedio a largo plazo. Sin embargo, en tres cuartas partes de estas economías, se prevé que la inflación de 2025 superará las cifras de 2019, y varios países experimentarán valores de dos dígitos. Pese a descensos considerables, la inflación alimentaria sigue elevada en muchos países, particularmente en África y Asia Occidental, debido a la volatilidad de los tipos de cambio, los conflictos y las perturbaciones relacionadas con el clima. La sección II contiene un análisis más detallado de la inflación.

Comercio e inversión en el plano mundial

14. Se prevé que el crecimiento del comercio mundial se ralentizará abruptamente, del 3,3 % en 2024 al 1,6 % en 2025. Se prevé que el comercio de mercancías se reducirá considerablemente en la segunda mitad de 2025, tras un aumento temporal a finales de 2024 y principios de 2025 a causa de las empresas que anticiparon el transporte de mercancías de cara a los aumentos previstos de los aranceles. El panorama comercial sigue muy incierto, en el marco de políticas comerciales impredecibles y posibles efectos dominó en las relaciones internacionales. El desconcierto comercial llega en un momento de cambios estructurales en curso, entre ellos la expansión del papel de los servicios, la evolución de las cadenas de suministro, el incremento del uso de tecnologías avanzadas y la naturaleza cada vez más multipolar del comercio mundial.

15. Es cierto que las perturbaciones podrían desbloquear nuevas oportunidades para algunas economías, pero los riesgos de un proteccionismo en expansión, el aumento de las ineficiencias y la persistente incertidumbre en materia de políticas presentan retos considerables, lo que pone de relieve la volátil situación del comercio mundial. Las fricciones comerciales crecientes están aumentando la presión ejercida sobre el sistema multilateral de comercio y, particularmente, sobre la Organización Mundial del Comercio, la piedra angular del comercio internacional basado en normas. Las economías pequeñas y vulnerables se enfrentan a mayores riesgos de marginalización, ya que su limitado poder de negociación comercial las deja más expuestas en este panorama fragmentado. A estos retos se suma el hecho de que, debido al estancamiento existente en el sistema de solución de diferencias de la Organización Mundial del Comercio, los conflictos comerciales son más difíciles de resolver, lo que aumenta la incertidumbre en las relaciones comerciales mundiales.

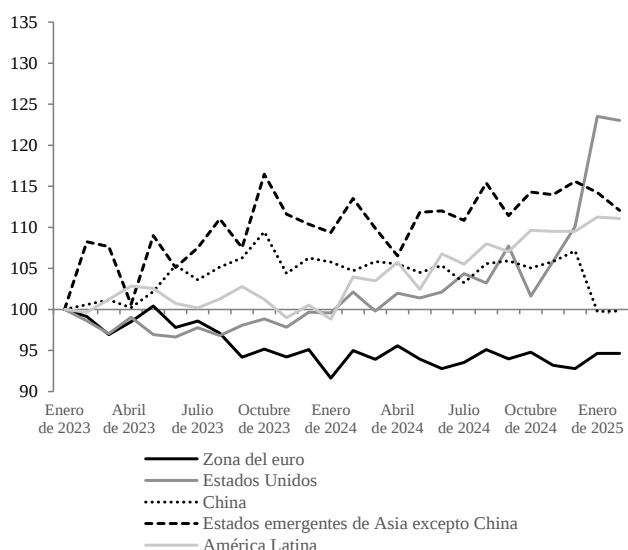
16. Los indicadores comerciales recientes dan cuenta de una importante diferencia entre las regiones y las categorías de productos. Las importaciones de mercancías en los Estados Unidos tuvieron un aumento marcado durante la fase de anticipo de las importaciones (véase la figura III a)). Al mismo tiempo, aumentaron las exportaciones procedentes de China y otras economías de Asia Oriental, favorecidas por una demanda mundial estable de productos electrónicos, maquinarias y semiconductores, componentes críticos de las cadenas mundiales de suministro (véase la figura III b)). En contraste, los productos básicos tuvieron un rendimiento peor al esperado debido a una demanda reducida, especialmente para el petróleo, lo que dificulta la situación de las economías dependientes de los recursos. Se prevé que esta debilidad persistirá durante 2025 y que los precios de varios productos básicos clave, entre ellos el petróleo, los metales industriales y los minerales, se reducirán considerablemente².

Figura III

Volumen del comercio de mercancías en una selección de economías

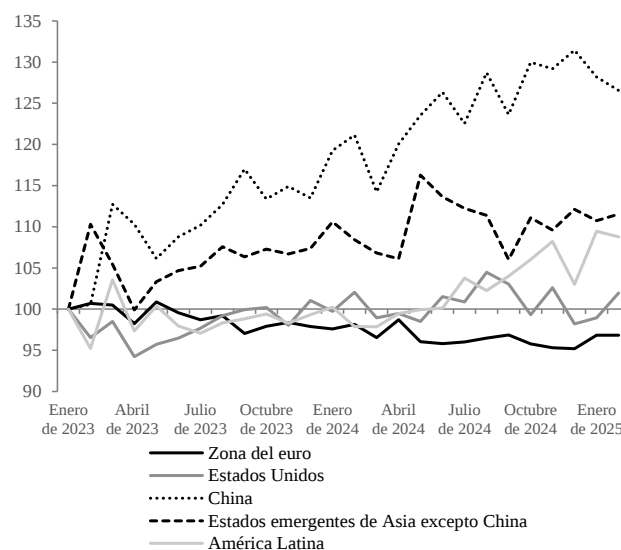
a) Importaciones

(Índice, enero de 2023 = 100)



b) Exportaciones

(Índice, enero de 2023 = 100)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos de Centraal Planbureau, Oficina de Análisis de Política Económica del Reino de los Países Bajos.

Nota: Los grupos regionales no son estrictamente comparables con los que se utilizan en el presente informe, pero ilustran las tendencias regionales.

² Banco Mundial, *Commodity Markets Outlook, April 2025* (Washington D. C., 2025).

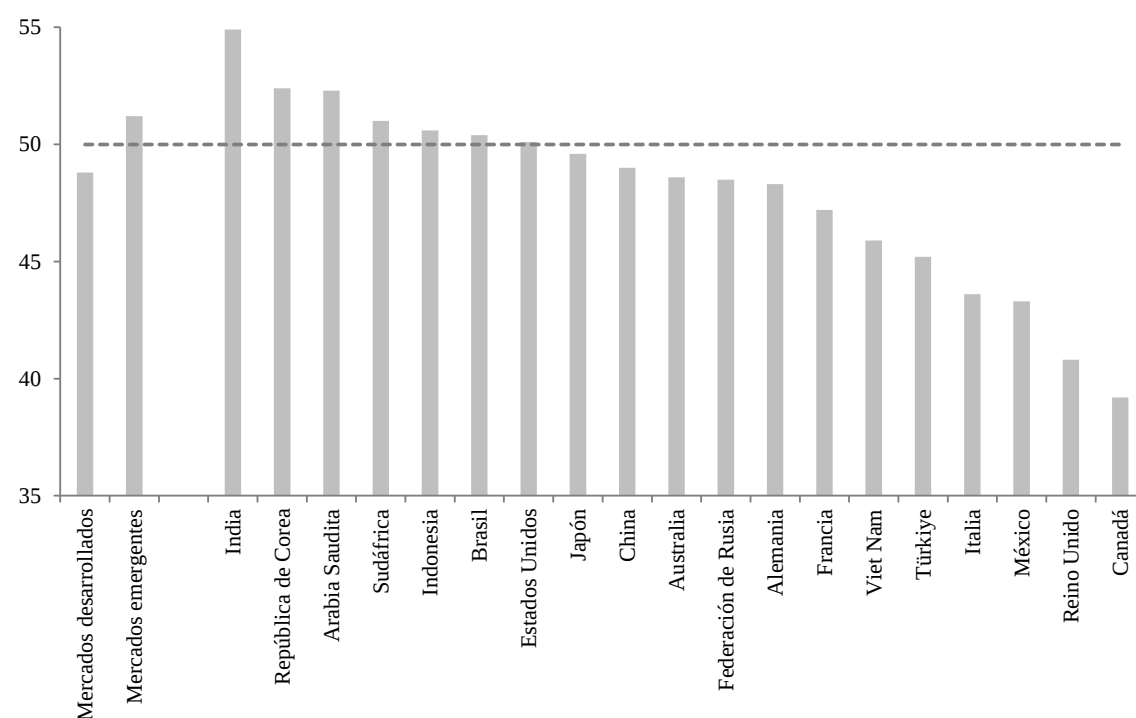
17. Son cada vez más evidentes los indicios de que el comercio de mercancías se está debilitando. Por ejemplo, el Índice de Gestor de Compras del sector manufacturero correspondiente a nuevos pedidos de exportación ha caído por debajo de 50 en muchas economías, lo que indica una debilidad futura de la demanda externa (véase la figura IV).

18. El comercio de servicios ha demostrado ser más resiliente, a raíz de la digitalización y los avances tecnológicos. En 2023, los servicios que pueden prestarse por vía digital habían alcanzado los 4,25 billones de dólares, casi el 14 % de las exportaciones mundiales de bienes y servicios. La inteligencia artificial también está transformando el comercio de servicios, y varios sectores, entre ellos el educativo, el sanitario y el financiero, están beneficiándose de un aumento de la productividad y una reducción de los costos del comercio propiciados por la inteligencia artificial³. Sin embargo, la reducción del comercio de mercancías podría socavar las perspectivas para los servicios de carga y transporte, y la demanda de servicios como el turismo internacional podría verse limitada por un crecimiento general más débil.

Figura IV

Índice de Gestor de Compras del sector manufacturero para nuevos pedidos de exportación, marzo de 2025

(Índice)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos de CEIC.

19. Se prevé que el conflicto en el comercio mundial será una carga pesada para la inversión en todo el mundo al debilitar la demanda mundial, aumentar los costos para las empresas y aumentar la incertidumbre en materia de políticas. Muchas empresas están adoptando una actitud de espera, postergando o reduciendo los gastos de capital, especialmente en sectores que dependen en gran medida de cadenas mundiales de

³ Véase, por ejemplo, Organización Mundial del Comercio, *Trading with Intelligence: How AI Shapes and is Shaped by International Trade* (Ginebra, 2024).

suministro complejas, como la electrónica, las maquinarias y la industria automotriz. La inversión, la parte de la demanda que más depende de las inversiones, es muy vulnerable a las presiones comerciales. En los países en desarrollo, los elevados costos de financiación limitan aún más la capacidad de inversión, lo que agrava los problemas relacionados con el comercio. En consecuencia, se prevé que la debilidad del crecimiento de las inversiones en 2024 persistirá en 2025, y ello profundizará los efectos negativos en las perspectivas económicas a largo plazo (véase la figura V).

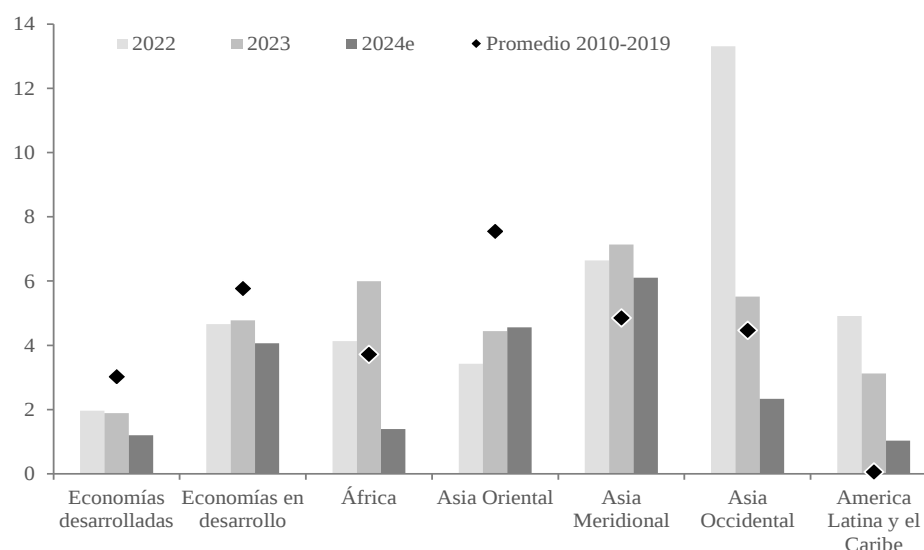
20. Con respecto a las economías desarrolladas, en los Estados Unidos el crecimiento de las inversiones comenzó a moderarse a finales de 2024, pero se mantuvo relativamente fuerte en general. Las inversiones empresariales y residenciales se enfrentan a retos considerables, y las incertidumbres en materia de políticas comerciales, económicas y monetarias afectan a la toma de decisiones en la empresa y en el hogar. En la zona del euro, la inversión se contrajo en un 2 % en 2024 y sigue presionada por la inestabilidad geopolítica y una demanda reducida. Sin embargo, se espera que el aumento del gasto militar en la Unión Europea, particularmente Alemania, y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte favorezca en alguna medida el crecimiento de las inversiones.

21. En las regiones en desarrollo, se prevé que la ralentización del crecimiento de la inversión persistirá en 2025 debido a incertidumbres relacionadas con el comercio, unos tipos de interés elevados y las limitaciones fiscales. Las tensiones geopolíticas y el aumento de los aranceles están reconfigurando las cadenas mundiales de suministro e impulsando una reorientación de los flujos de inversión extranjera directa. Por ejemplo, los flujos de inversión extranjera directa a China se redujeron en un 29 % en 2024, en el segundo año consecutivo de contracción. En contraste, las regiones con alta conectividad a los principales mercados desarrollados, acuerdos de libre comercio y sectores manufactureros consolidados podrían atraer más inversiones a medida que las empresas se adapten a los cambios en el ámbito comercial, aunque las incertidumbres prolongadas pueden retrasar tales decisiones.

Figura V

Crecimiento de la formación bruta de capital fijo, por grupo de países y región

(Porcentaje)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en estimaciones elaboradas con el modelo de pronósticos de la economía mundial.

Abreviación: e = estimación.

Financiación internacional

22. Desde las previsiones anteriores, se han desestabilizado las perspectivas relacionadas con las condiciones financieras. Aunque las condiciones financieras mundiales eran en gran medida acomodaticias en 2024, caracterizadas por un crecimiento de los préstamos bancarios transfronterizos y una cartera estable de flujos de capital hacia economías de mercado emergente, en abril de 2025 la volatilidad de los mercados se disparó y alcanzó su nivel máximo desde la pandemia.

23. Esta abrupta subida de la volatilidad refleja el aumento de la ansiedad de los inversionistas y de las inquietudes acerca del entorno económico mundial. Los principales índices bursátiles, sobre todo en los Estados Unidos, han experimentado algunas de las fluctuaciones más amplias en la historia reciente. El desconcierto se propagó rápidamente a los mercados de bonos, y los títulos del Tesoro de los Estados Unidos experimentaron una marcada presión de venta al disminuir la confianza en el mercado. El hecho de que algunos fondos de inversión libre se deshicieran de grandes posiciones apalancadas exacerbó las presiones de liquidez. Entretanto, el dólar de los Estados Unidos se debilitó considerablemente frente a las monedas de otros grandes países desarrollados (véase la figura VI a)). En las dos semanas después de anunciarse los “aranceles recíprocos”, la depreciación llegó al 4,5 % en relación con el euro y el yen, y al 7,3 % en relación con el franco suizo. La poco frecuente combinación de unos índices bursátiles temporalmente a la baja, el aumento de la rentabilidad de los bonos y un dólar de los Estados Unidos en declive refleja preocupaciones por la trayectoria económica y fiscal general de los Estados Unidos. Esos temores, a su vez, alimentaron un marcado aumento en los precios del oro, un activo que suele considerarse un refugio seguro.

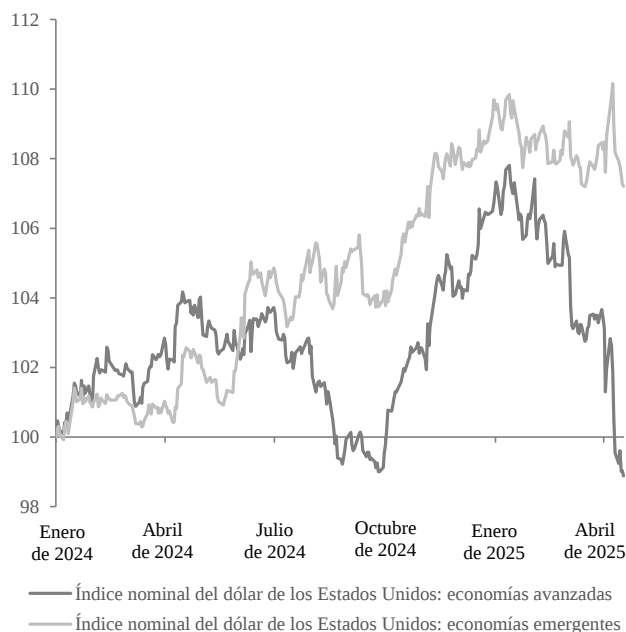
24. En el caso de los países en desarrollo, el panorama sigue desigual. Muchos de ellos han demostrado su resiliencia durante la turbulencia financiera reciente, ya que solo experimentaron fluctuaciones leves en los mercados de acciones y bonos. De una muestra de 49 países en desarrollo, en lo que va del año 27 de ellos han registrado ganancias en algunos de los principales índices bursátiles⁴. Sin embargo, si se materializan las presiones inflacionarias alimentadas por los aranceles, los principales bancos centrales de países desarrollados podrían mantener unos tipos de interés más elevados que los previstos actualmente, lo que endurecería las condiciones financieras mundiales y desencadenaría salidas de capitales desde los países en desarrollo. Es probable que estén comenzando a vislumbrarse algunos indicios de tales vulnerabilidades: los flujos de inversión de cartera a mercados emergentes se redujeron en marzo por primera vez desde septiembre de 2023 (véase la figura VI b)), lo que sugiere que los inversionistas están perdiendo interés en los activos de mayor riesgo.

⁴ Al 22 de abril de 2025.

Figura VI
Indicadores de la financiación internacional

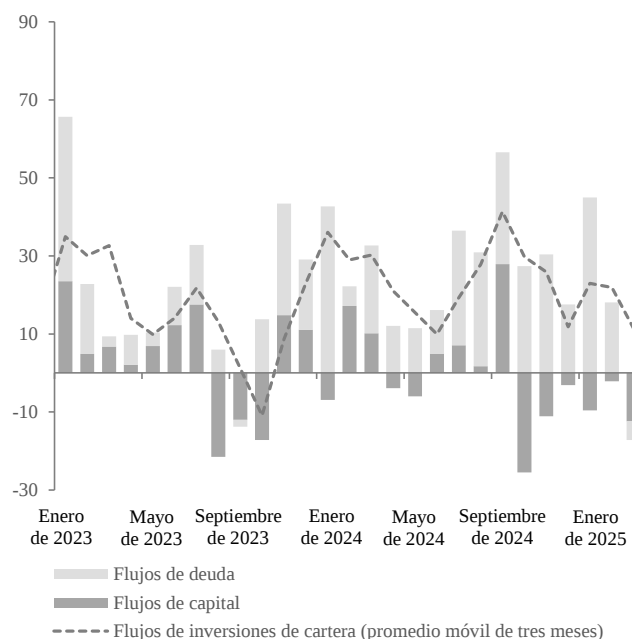
a) Índice nominal del dólar de los Estados Unidos

(1 de enero de 2024 = 100)



b) Flujos de inversión de cartera de no residentes hacia las economías emergentes

(Miles de millones de dólares de los Estados Unidos)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos del Instituto de Finanzas Internacionales y la base de datos económicos de la Reserva Federal.

25. La asistencia oficial para el desarrollo (AOD) también está sometida a presiones cada vez mayores. Un panorama económico más negativo limita los recursos públicos, y varios de los principales países donantes, entre ellos los Estados Unidos, el Reino de los Países Bajos y el Reino Unido, tienen previsto reducir sus contribuciones en los próximos años. Esa situación desembocará en un entorno aún más complicado que en la actualidad para la AOD, la cual se redujo en un 0,2 % en 2023, lo que golpeó principalmente a los países frágiles y de ingreso bajo⁵.

Mercados laborales

26. A principios de 2025, los mercados laborales se han mantenido resilientes en la mayoría de los países desarrollados y muchos países en desarrollo. La tasa de desempleo mundial de 2024 se mantuvo en un nivel históricamente bajo, un 5 %. Sin embargo, la creciente incertidumbre en materia de políticas económicas, las perspectivas reducidas de crecimiento y la inactividad en la esfera de las inversiones plantean riesgos para los mercados laborales a escala mundial. La rápida adopción de la inteligencia artificial generativa podría causar más perturbaciones, con consecuencias considerables para las estructuras laborales en los distintos sectores.

27. En los Estados Unidos, la tasa de desempleo fue del 4,1 % como media en el primer trimestre de 2025, superior al 3,8 % registrado el año anterior, pero aun así bajo en términos históricos. Si las controversias comerciales en curso desencadenan

⁵ La reducción hace referencia a las contribuciones de asistencia oficial para el desarrollo procedentes de los países del Comité de Ayuda al Desarrollo.

una contracción económica, el desempleo podría aumentar considerablemente. En Europa, los mercados laborales han demostrado resiliencia a pesar de un crecimiento económico débil. La tasa de desempleo en la Unión Europea alcanzó el mínimo histórico del 5,7 % a principios de 2025, y las economías orientadas a los servicios se beneficiaron de un crecimiento robusto del empleo en sectores como el turismo y la tecnología. Sin embargo, el aumento de los aranceles en los Estados Unidos para los productos de la Unión Europea, especialmente la industria automotriz, supondría un riesgo importante para los trabajos del sector manufacturero.

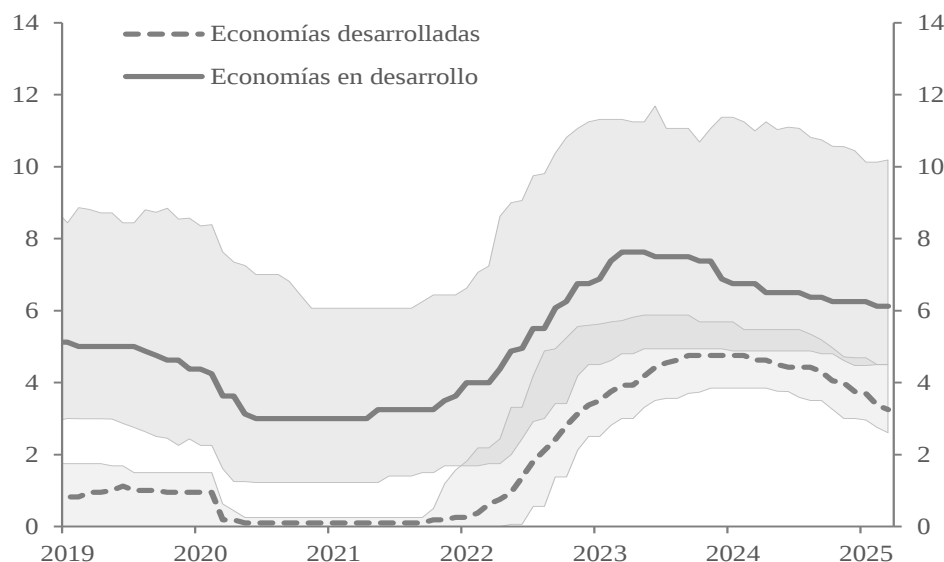
28. En los países en desarrollo, se prevé que el deterioro del panorama económico afectará a las perspectivas de empleo y aumento salarial. En China, el desempleo aumentó levemente a principios de 2025, y se prevé que el aumento de los aranceles en los Estados Unidos intensificará la presión sobre los sectores orientados a la exportación. En la India, el desempleo se mantiene en gran medida estable, al igual que las condiciones económicas, aunque las disparidades de género persistentes en el empleo subrayan la necesidad de una mayor inclusividad en la participación en la fuerza de trabajo. El mercado laboral del Brasil sigue robusto, pese a un pequeño aumento de la tasa de desempleo, que se situaba en un mínimo histórico.

Política monetaria

29. La flexibilización monetaria continuó a principios de 2025, y en el primer trimestre los bancos centrales bajaron los tipos oficiales tres veces más de lo que los subieron. Sin embargo, los conflictos comerciales crecientes y las turbulencias del mercado financiero han creado un entorno más incierto en cuanto a las políticas. Muchos bancos centrales se enfrentan a una ralentización del crecimiento mundial y unos riesgos inflacionarios en aumento, por lo que es cada vez más difícil adoptar decisiones sobre el calendario y la escala de los ajustes de política. A pesar de los recortes recientes, los tipos oficiales en las economías desarrolladas y en desarrollo se mantienen bien por encima de los niveles prepandémicos, lo que deja margen para reducirlos aún más en caso de que sea necesario.

30. La Reserva Federal de los Estados Unidos mantuvo sus tipos de interés oficiales en el mismo nivel a principios de 2025, en una actitud de espera en el marco de la incertidumbre sobre el impacto de las nuevas políticas comerciales y económicas en las dinámicas de crecimiento e inflación, dado su doble mandato de propiciar tanto unos precios estables como el máximo nivel de empleo posible. Si bien se prevé que la Reserva Federal mantendrá la cautela hasta que los impactos de las políticas se vean con mayor claridad, para los próximos trimestres se prevé una flexibilización gradual de la política monetaria. El ritmo y el alcance de la flexibilización dependerán del balance de los riesgos económicos. En contraste, los bancos centrales de Europa han seguido reduciendo los costos por préstamos, en un contexto de disminución de las presiones inflacionarias y deterioro del panorama del crecimiento. Entre enero y abril de 2025, el Banco Central Europeo redujo sus tipos de referencia tres veces.

Figura VII
Tipos oficiales de los bancos centrales en las economías desarrolladas y en desarrollo
 (Porcentaje)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos de CEIC.

Nota: Las líneas muestran la media de los tipos oficiales de 48 economías en desarrollo y 18 economías desarrolladas. Las partes sombreadas incluyen el intervalo entre el 25º y el 75º percentil de los tipos oficiales respectivos.

31. En las economías en desarrollo, la mejora de las condiciones de la balanza de pagos y la estabilización de los tipos de cambio han permitido a muchos bancos centrales adoptar una posición de flexibilización financiera. El Banco de la Reserva de la India comenzó un ciclo de flexibilización en febrero, en un momento en que la inflación se aplacaba. El Banco Popular de China redujo los tipos oficiales a principios de mayo para reforzar la demanda interna en el marco de presiones externas. En África, los bancos centrales de la zona del franco CFA han adoptado una actitud de flexibilización monetaria, siguiendo el ejemplo del Banco Central Europeo. El Banco de Estados Centroafricanos, por su parte, rebajó los tipos en marzo y se prevé que el Banco Central de los Estados de África Occidental hará lo mismo. La inflación en descenso también posibilitó que países como la Argentina, Egipto y Túnez flexibilizaran su política monetaria. El Brasil sigue siendo la excepción: aumentó los tipos oficiales tres veces en el primer trimestre para combatir una inflación creciente.

Política fiscal

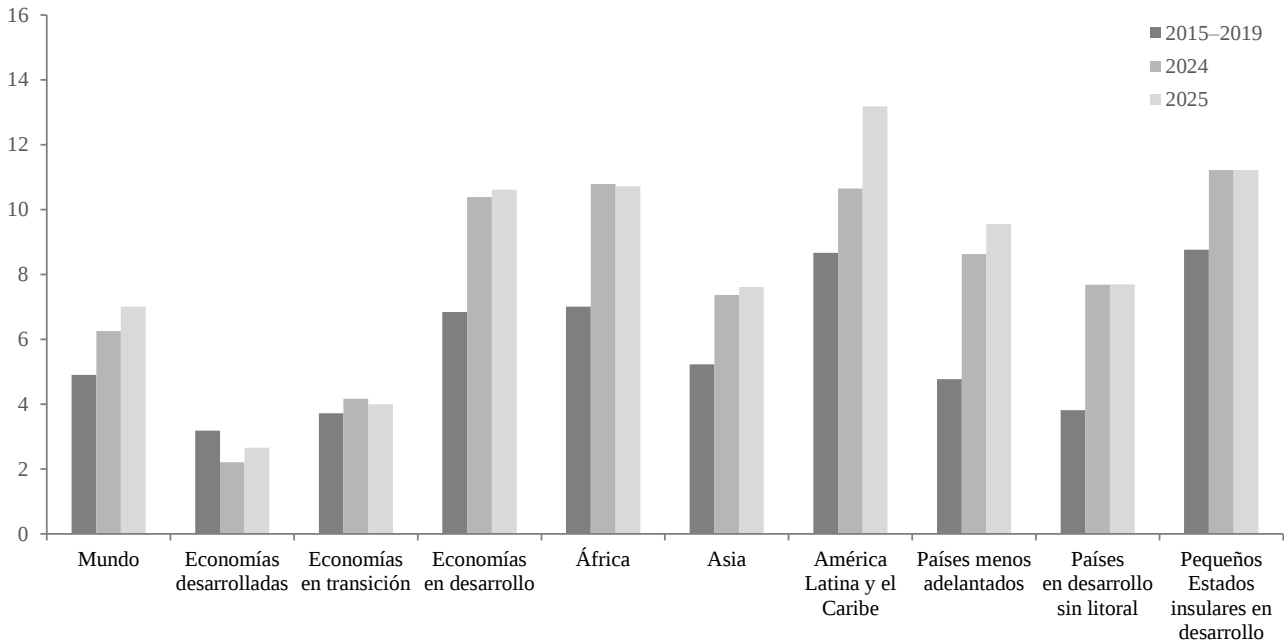
32. En el mundo hay cada vez más divergencias entre las posiciones con respecto a la política fiscal, habida cuenta de las diferencias en la capacidad de las economías de hacer frente a la incertidumbre creciente, las prioridades en materia de políticas y la exposición a las perturbaciones. En el marco de tensiones geopolíticas en aumento y un panorama económico en deterioro, se prevé que las principales economías seguirán presentando déficits fiscales elevados a pesar de los altos niveles de endeudamiento público y la carga creciente de los intereses. En los Estados Unidos, el déficit fiscal alcanzó el 6,6 % del producto interno bruto (PIB) en el ejercicio

económico 2024 y se prevé que permanecerá en niveles similares en 2025, bien por encima de la media histórica (1975-2024) del 3,8 %⁶. Sin embargo, el panorama fiscal de los Estados Unidos podría cambiar considerablemente, ya que siguen en curso los debates sobre un proyecto de ley integral en materia fiscal.

33. El Reino Unido y varios Estados miembros de la Unión Europea han moderado sus posiciones en materia de política fiscal para acomodar el aumento de los gastos militares. La Unión Europea ha propuesto que se permita a los Estados miembros aumentar los gastos militares hasta en un 1,5 % del PIB, por encima del límite habitual del déficit fiscal, del 3 %⁷. Alemania ha eximido a los gastos de defensa y seguridad del cumplimiento de la norma de freno fiscal y destinó 500.000 millones de euros a un fondo de infraestructura. China también ha emprendido una expansión fiscal más ambiciosa, aumentando el déficit fiscal del 3 % del PIB en 2024 al 4 % en 2025, a fin de financiar una amplia gama de medidas de estímulo.

34. En la mayoría de los países en desarrollo, las condiciones fiscales siguen siendo complicadas, y la capacidad para adoptar políticas expansivas aún es limitada. En 2024, la media del déficit fiscal en los países en desarrollo se situó en el 3,4 % del PIB, cifra más elevada que la media prepandémica (2010-2019), del 2,8 %. La media de la deuda pública general en cifras brutas aumentó de un 40 % al 57 % del PIB en 2024. La carga del pago de intereses también ha aumentado considerablemente. En 2025, se prevé que los pagos de los intereses de la deuda pública como porcentaje de los ingresos serán 4 puntos porcentuales superiores a la media entre 2015 y 2019 (véase la figura VIII).

Figura VIII
Gastos públicos en el pago de intereses, por grupo de países y región
(Porcentaje de los ingresos públicos)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos y estimaciones de la base de datos sobre las perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional (consultada en abril de 2025).
Nota: Los valores regionales representan la media.

⁶ Estados Unidos de América, Oficina de Presupuesto del Congreso, “The budget and economic outlook: 2025 to 2035”, enero de 2025.
⁷ Comisión Europea, “White paper for European defence – readiness 2030”, 21 de marzo de 2025.

35. Es probable que el conflicto comercial en curso, el aumento de la incertidumbre y el deterioro de las condiciones económicas mundiales intensifiquen los retos relacionados con la deuda para los países en desarrollo. El descenso de los ingresos de exportación, la contracción de los ingresos de divisas y la mengua de la demanda interna podrían complicar aún más la capacidad de los Gobiernos de cumplir las obligaciones de la deuda. Al mismo tiempo, la elevada incertidumbre podría limitar aún más el acceso a la financiación. Estas presiones podrían intensificarse si, a raíz de la inflación impulsada por los aranceles, los tipos de interés mundiales siguen siendo elevados durante más tiempo. En cambio, un dólar de los Estados Unidos menos fuerte y una reducción más agresiva de los tipos de interés, particularmente por la Reserva Federal, podrían ofrecer cierto alivio. Unos menores costos por préstamos, especialmente para los países con mejores calificaciones crediticias, podrían reducir la carga del servicio de la deuda externa y ayudar a mitigar algunos de los efectos adversos.

II. Presiones inflacionarias durante momentos de mayor incertidumbre económica

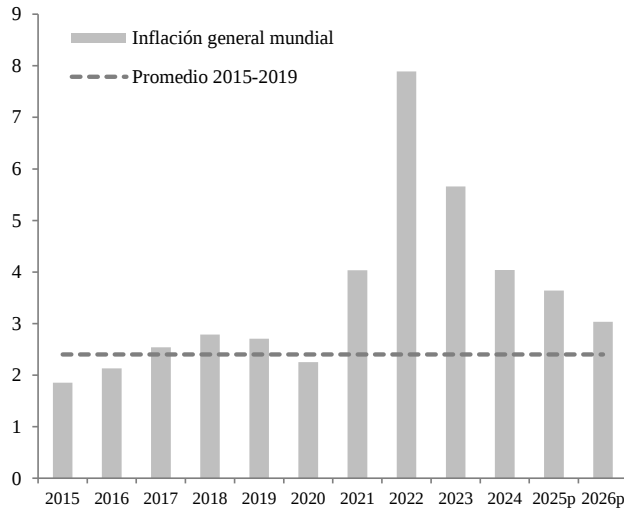
Panorama inflacionario actual

36. Si bien la inflación general mundial descendió del 7,9 % en 2022 al 5,7 % en 2023 y al 4,0 % en 2024, las presiones sobre los precios siguen siendo elevadas en relación con los promedios históricos, lo que sigue afectando a los hogares, las empresas y los encargados de formular políticas (véase la figura IX). A principios de 2025, la inflación general anual superaba su media del período 2015-2019 en 110 de 169 países (cerca del 65 %), lo que subraya las dificultades actuales para conseguir la estabilidad de los precios. La elevada inflación, impulsada al principio por perturbaciones en el suministro causadas por la pandemia y luego sostenida por una fuerte demanda en las economías desarrolladas, ha resultado ser más persistente y difícil de solucionar que lo previsto.

Figura IX
Indicadores inflacionarios

a) Inflación mundial

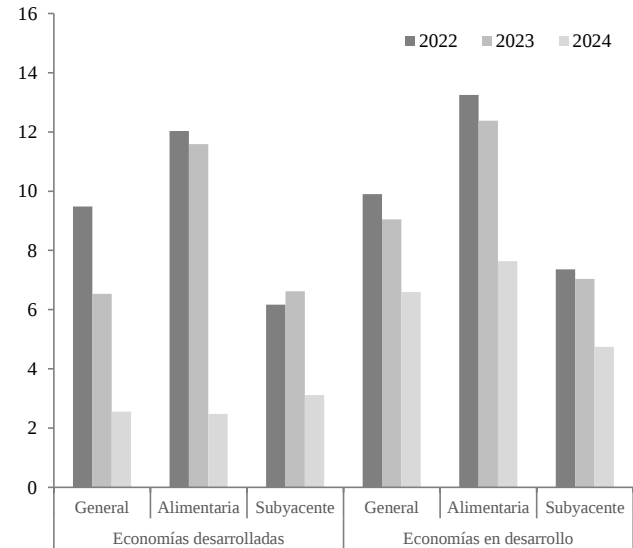
(Variación porcentual interanual)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en estimaciones y previsiones elaboradas con el modelo de pronósticos de la economía mundial.
Nota: Se excluyen el Afganistán, la Argentina, el Sudán, la República Bolivariana de Venezuela y el Estado de Palestina.
Abreviación: p = previsiones.

b) Inflación general y componentes en una selección de grupos de países

(Variación porcentual interanual)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos de CEIC y Trading Economics.
Nota: Los datos de los grupos de países corresponden a una media no ponderada truncada en un 10 %, en la que se excluyen de la muestra el 10 % de los valores más elevados y el 10 % de los valores más bajos.

37. En la mayoría de las economías desarrolladas, la tasa de inflación se ha mantenido por encima de las metas de los bancos centrales a principios de 2025, al ralentizarse el ritmo de la desinflación. En los Estados Unidos, la elevada inflación subyacente, que excluye los precios de la energía y los alimentos, se ha visto impulsada por una fuerte demanda de los consumidores, la rigidez de los mercados laborales y el aumento de los precios de los servicios, particularmente en el sector de la vivienda. En la zona del euro, la continua presión al alza en los precios de los servicios refleja un sólido crecimiento de los salarios nominales y unos fuertes gastos de consumo en turismo, hospedaje y servicios recreativos.

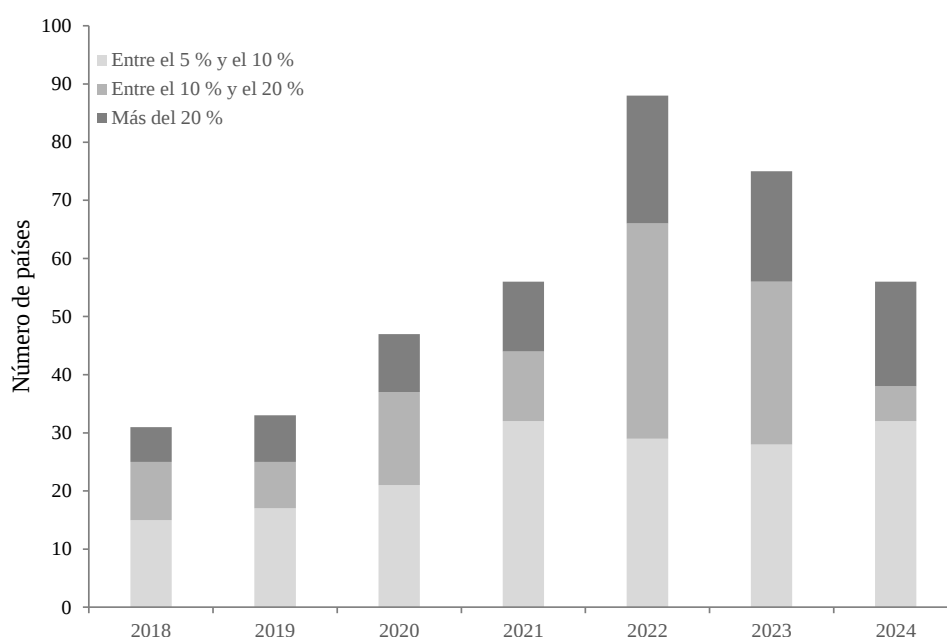
38. La inflación sigue estando en niveles altos en muchas economías en desarrollo, y, a principios de 2025, 20 países experimentaban una inflación de dos dígitos. En África y Asia Occidental, en particular, la inflación sigue superando la media a largo plazo. Aunque se prevé que la inflación general seguirá moderándose en 2025, sigue preocupando la inflación alimentaria, elevada y volátil, que a principios de 2025 se situaba en una media superior al 6 %. La persistencia inflacionaria obedece a una transmisión escasa de la reducción de los precios internacionales a los precios finales, la depreciación de las monedas y las perturbaciones climáticas que afectan a la producción agrícola. Entre 2018 y 2024, se triplicó el número de países con una inflación alimentaria anual superior al 20 %, de 6 a 18. Además, el número de países con una inflación alimentaria superior al 5 % aumentó de 30 a 56 (véase la figura X).

39. Con respecto al panorama futuro, las barreras comerciales crecientes están aumentando el riesgo de un nuevo repunte inflacionario, al aumentar los costos de las importaciones, perturbar los flujos comerciales y reducir las eficiencias de las cadenas de suministro. Los aranceles impuestos sobre los bienes intermedios o los insumos críticos, como la energía, podrían tener un efecto desproporcionado en la estabilidad de los precios al afectar a toda la cadena de valor⁸. La experiencia de los aranceles de 2018 en los Estados Unidos demuestra que los derechos sobre los bienes intermedios y finales se transmitió en gran medida a los precios de importación, lo que aumentó considerablemente el costo de los insumos para las empresas y propició reconfiguraciones de las cadenas de suministro, incluso cuando no existían presiones inflacionarias generales⁹. Sin embargo, la actual oleada de medidas proteccionistas tiene un alcance y una escala más amplios que la de 2018, lo que aumenta el riesgo de generar efectos inflacionarios más generalizados y persistentes. El aumento inicial de los precios causado por unos mayores costos de importación puede propagarse a toda la economía, ya que las empresas con gran poder de mercado podrían no solo transmitir el aumento de los costos a los consumidores, sino también ampliar su margen de beneficio¹⁰.

Figura X

Países en desarrollo por nivel de inflación alimentaria

(Porcentaje)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos de Trading Economics.

Nota: La muestra abarca 104 economías en desarrollo.

⁸ Isabella M. Weber *et al.*, “Inflation in times of overlapping emergencies: systemically significant prices from an input–output perspective”, *Industrial and Corporate Change*, vol. 33, núm. 2 (abril de 2024).

⁹ Mary Amiti, Stephen J. Redding y David E. Weinstein, “The impact of the 2018 tariffs on prices and welfare”, *Journal of Economic Perspectives*, vol. 33, núm. 4 (otoño de 2019).

¹⁰ Sin embargo, si las barreras comerciales causan una reducción sustancial de la demanda agregada, un descenso del precio de los productos básicos y un redireccionamiento de los excedentes de mercancías, podrían surgir presiones desinflacionarias que compensarían gradualmente el aumento inicial de los precios.

40. El aumento de la incertidumbre en materia de políticas tiene efectos netos ambiguos en la inflación. Por un lado, la incertidumbre puede dar lugar a una demora en las decisiones sobre la inversión y primas de riesgo más altas, lo que alimenta indirectamente las presiones sobre los precios. Por otro lado, puede traducirse en un mayor ahorro preventivo y reducir el consumo, lo que debilitaría la demanda agregada y suavizaría las presiones inflacionarias. En este contexto, el reciente aumento de las expectativas de inflación en los Estados Unidos resulta particularmente inquietante, ya que podría afectar el comportamiento de las empresas, los trabajadores y los consumidores, y de ese modo reforzar la persistencia de la inflación. En marzo de 2025, las expectativas de inflación media para el resto del año aumentaron en 0,5 puntos porcentuales y llegaron al 3,6 %, la cifra más alta en cuatro decenios. En el Reino Unido, de modo similar, las expectativas de inflación media anual aumentaron al 3,4 % en febrero. Esta situación, tras un período de inflación elevada, puede aumentar el riesgo de que las expectativas de inflación a largo plazo se desanclen de las metas definidas por los encargados de formular políticas.

41. Las barreras comerciales también pueden ejercer una presión al alza en los precios no solo a corto plazo. Al causar que los bienes esenciales sean más escasos u obligar a las empresas a adoptar alternativas menos eficientes y más costosas, arraigan estructuras productivas de alto costo y limitan la competencia. La fragmentación geopolítica exacerba esos retos, aumentando la incertidumbre, desalentando la inversión a largo plazo, perturbando las estrategias de producción e incrementando las primas de riesgos. Este contexto genera el riesgo de maximizar la volatilidad inflacionaria, complicar la política monetaria y estorbar la toma de decisiones sobre consumo e inversión.

42. Además, el cambio climático y los fenómenos meteorológicos extremos provocan cada vez más crisis de suministro con consecuencias inflacionarias. Los años 2023 y 2024 fueron los más cálidos de los que se tenga registro, según la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio y la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica de los Estados Unidos. El cambio climático genera aumentos en los precios a través de canales tanto de corto como de largo plazo. A corto plazo, los fenómenos meteorológicos extremos, como las sequías, las inundaciones y las olas de calor, generan perturbaciones en la agricultura y otros sectores, entre ellos la pesca, la silvicultura y la energía, lo que da lugar temporalmente a aumentos de los precios y una mayor volatilidad. Si bien estas crisis aisladas no siempre desembocan en una inflación sostenida, están creciendo en frecuencia e intensidad, y afectan particularmente a países de ingreso bajo¹¹. A largo plazo, se prevé que los cambios en los patrones de temperatura y precipitación, la subida del nivel del mar y la degradación de las tierras generarán presiones en los sistemas alimentarios, la disponibilidad de agua y la producción de energía, lo que daría lugar a riesgos inflacionarios más persistentes y una alteración de las dinámicas de precios estacionales. Los países más pobres, muy dependientes de la importación de alimentos y afectados por marcos macroeconómicos frágiles, son particularmente vulnerables a las presiones inflacionarias del cambio climático tanto agudas como crónicas.

43. Las tensiones comerciales, la fragmentación mundial y la crisis climática, por ende, suponen retos considerables para el panorama de la inflación. Las perturbaciones e interrupciones frecuentes del lado de la oferta contribuyen a fuertes aumentos periódicos de los precios, y a mayores volatilidad e incertidumbre. Este carácter impredecible complica las decisiones de inversión empresarial y la

¹¹ Chaoping Qi *et al.*, “Impacts of climate change on inflation: an analysis based on long- and short-term effects and pass-through mechanisms”, *International Review of Economics and Finance*, vol. 98 (marzo de 2025).

planificación del consumo de los hogares, y también dificulta que los bancos centrales gestionen la inflación y las expectativas de inflación de forma eficaz.

La desigual carga de la inflación

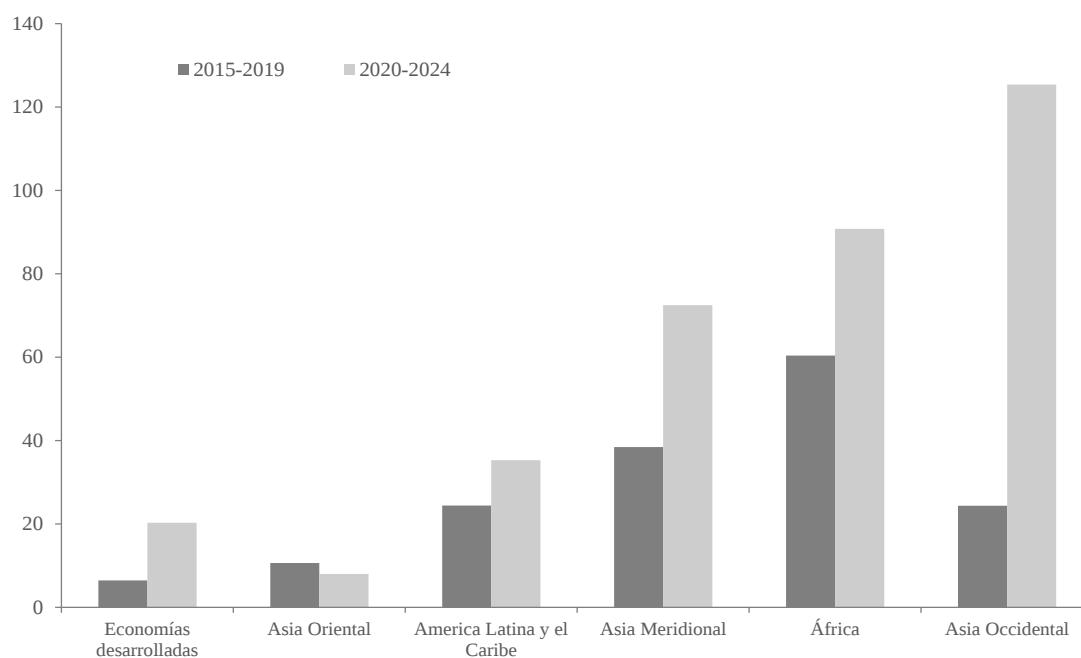
44. Si bien en los últimos años ha sido un fenómeno mundial, la persistente inflación no ha tenido los mismos efectos en los distintos países, sectores y hogares. Estas disparidades ponen de relieve el carácter a menudo regresivo y asimétrico de los impactos de la inflación, debido principalmente a diferencias en los hábitos de consumo y los niveles de ingreso de las distintas poblaciones. Entre 2020 y 2024, los precios al consumidor aumentaron en conjunto en un 20 % aproximadamente en las economías desarrolladas, y en un 35 % en las economías en desarrollo, muy por encima de los aumentos del quinquenio anterior. Los aumentos de los precios en años recientes fueron particularmente fuertes en África, Asia Meridional y Asia Occidental (véase la figura XI).

45. En las distintas economías, los salarios nominales medios no siguieron el ritmo del aumento de los precios durante el pico inflacionario inicial, lo que mermó los salarios reales. En 2022 y 2023, las economías desarrolladas asistieron a descensos marcados en los salarios reales (véase la figura XII), en uno de los períodos más prolongados de pérdida de poder adquisitivo de los hogares en varias décadas. Aunque el descenso de la inflación y el aumento de los salarios nominales han favorecido una recuperación parcial, en muchas economías desarrolladas los salarios reales siguen por debajo de los niveles de 2021. En los países en desarrollo, el panorama es variado: las grandes economías como China, el Brasil y México han observado aumentos en los salarios reales en años recientes, mientras que en otras, en especial de África, la mejora ha sido escasa o nula.

Figura XI

Cambios acumulados en los precios en algunas regiones

(Porcentaje)



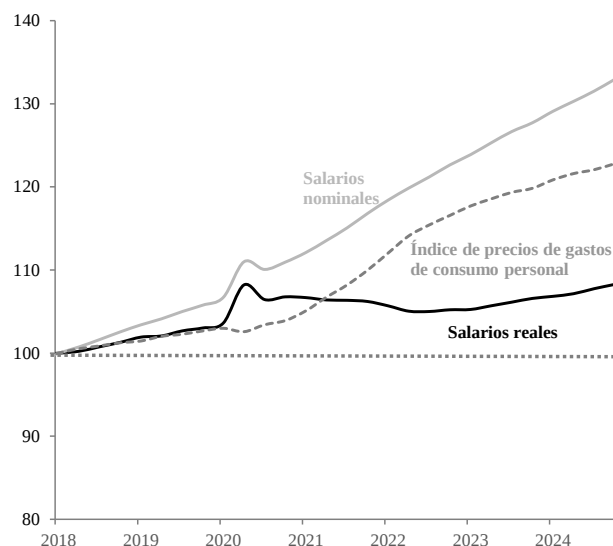
Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales.

Nota: Se excluyen el Afganistán, la Argentina, el Sudán, la República Bolivariana de Venezuela y el Estado de Palestina.

Figura XII
Salarios nominales, salarios reales y el índice de precios

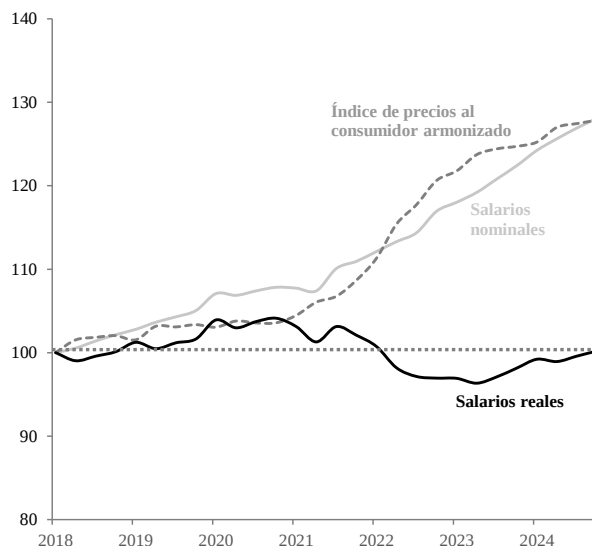
a) Estados Unidos

(Índice: primer trimestre de 2018 = 100)



b) Unión Europea

(Índice: primer trimestre de 2018 = 100)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos de la base de datos económicos de la Reserva Federal de los Estados Unidos y Eurostat.

Nota: Los salarios reales se obtienen deflactando los salarios nominales en función del índice de precios.

46. Los análisis agregados suelen ocultar grandes disparidades entre las poblaciones: en los Estados Unidos, entre 2020 y 2024 los hogares del quintil de ingresos más bajos experimentaron un aumento acumulado del costo de su canasta de consumo típica que fue aproximadamente 10 puntos porcentuales superior al aumento experimentado por los hogares del quintil de ingresos más altos¹². Estas disparidades obedecen principalmente a las diferencias en los hábitos de consumo, ya que los mayores aumentos de precio se registraron en los productos y servicios esenciales, a los que los hogares más pobres dedican una mayor parte de sus ingresos. Según investigaciones recientes, la desigualdad en relación con la inflación también está asociada a variaciones en el cambio de precio entre productos pertenecientes a categorías definidas de forma muy precisa¹³.

47. El incremento reciente de la inflación ha empeorado gravemente la inseguridad alimentaria mundial. Varios factores estructurales y emergentes, entre ellos las perturbaciones climáticas, la depreciación de las monedas, las interrupciones de las cadenas de suministro y el proteccionismo comercial creciente, han hecho que la inflación alimentaria supere a la inflación general. Los efectos han sido particularmente graves en países donde los alimentos representan una gran proporción del consumo de los hogares (véase la figura XIII). Los países que ya se enfrentaban a crisis alimentarias antes de la pandemia y la guerra en Ucrania son los que más han sufrido, en especial los que además experimentaban conflictos y perturbaciones relacionadas con la delincuencia. En todo el mundo, cerca de 343 millones de

¹² Jeff Horwich, “Lower income, higher inflation? New data bring answers at last”, Banco de la Reserva Federal de Minneapolis, 7 de octubre de 2024.

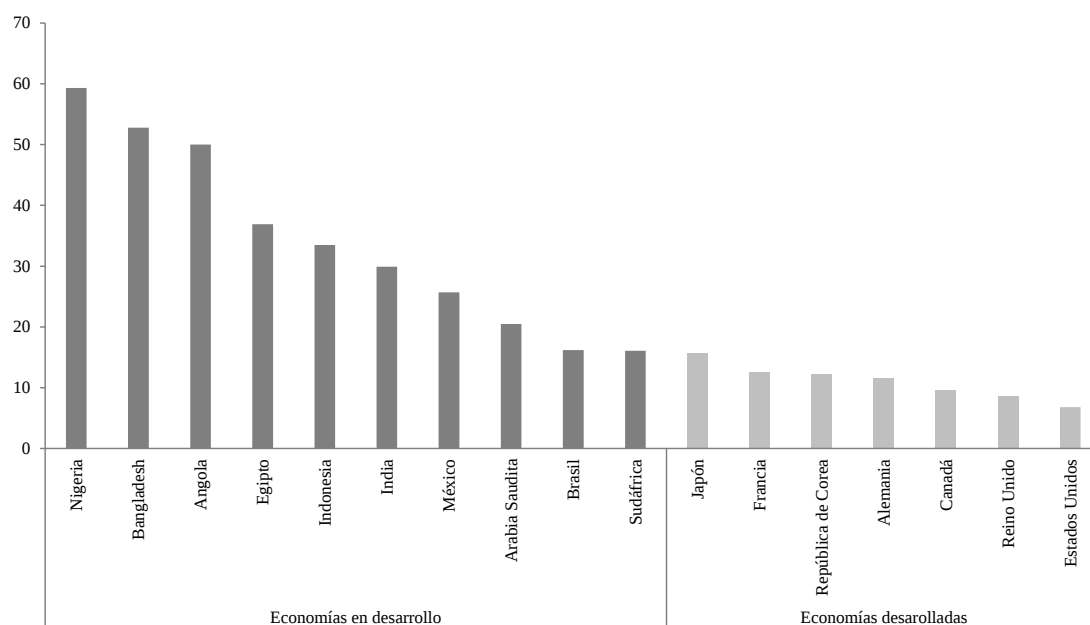
¹³ Tao Chen, Peter Levell y Martin O’Connell, “Cheapflation and the rise of inflation inequality”, documento de trabajo núm. 24/36 (Londres, Institute for Fiscal Studies, 2024).

personas se enfrentan en la actualidad a inseguridad alimentaria aguda, y 1,9 millones corren riesgo de sufrir hambrunas, especialmente en zonas afectadas por conflictos, como en Gaza, Haití, Malí, el Sudán y Sudán del Sur¹⁴.

Figura XIII

Gastos en alimentos como proporción del gasto de consumo total, 2023

(Porcentaje)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos del Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y Our World in Data.

Retos en materia de política

Política monetaria

48. El ambiente actual de gran incertidumbre y expectativas de inflación en aumento en algunas de las principales economías supone retos considerables para los bancos centrales. La inflación sigue por encima de la meta en la mayoría de las economías desarrolladas, incluso en un contexto en que se ralentiza el crecimiento y se debilitan los mercados laborales. El aumento de los aranceles complica las iniciativas de desinflación y empaña las perspectivas económicas. En este contexto, existe un gran riesgo de cometer errores en materia de política. Si las condiciones monetarias son demasiado duras, puede estancarse el crecimiento, pero una flexibilización prematura o excesiva puede reactivar la inflación y menoscabar la credibilidad de las políticas. Sobrellevar estos riesgos de forma eficaz requiere marcos de políticas adaptables, pero firmes.

49. En las economías en desarrollo, las autoridades monetarias siguen lidiando con un entorno complejo y frágil. La inflación, si bien se ha templado en muchos países, en muchos otros sigue siendo elevada y ubicándose por encima de las metas de los bancos centrales. El margen normativo en materia monetaria es limitado e incierto, en un contexto en que los principales bancos centrales, en particular la Reserva Federal, se enfrentan a decisiones difíciles sobre cambios de políticas en el futuro. El

¹⁴ Programa Mundial de Alimentos, “WFP 2025 global outlook”, noviembre de 2024.

panorama de la inflación a corto plazo sigue vulnerable a las perturbaciones externas, entre ellas las repercusiones de las tensiones comerciales y un aumento de la volatilidad financiera y de los precios de los productos básicos. Muchos bancos centrales se enfrentan a cada vez más presión para ralentizar, frenar o incluso invertir sus ciclos de flexibilización monetaria.

50. Los retos descritos subrayan la necesidad de adoptar un enfoque precavido y bien calculado que concilie el control de la inflación, la estabilidad financiera y el crecimiento inclusivo. Si bien sigue siendo central para gestionar la inflación, la política monetaria está orientada principalmente a la demanda agregada. Para hacer frente a los complejos retos actuales en materia de inflación, se necesita un conjunto más amplio de políticas que integre la política monetaria con medidas fiscales bien coordinadas, reformas del lado de la oferta y estrategias industriales a mediano plazo.

Política fiscal

51. Las medidas fiscales y las intervenciones específicas del lado de la oferta pueden complementar las iniciativas monetarias, ayudando a aliviar los cuellos de botella estructurales, estabilizar las expectativas y apoyar a las poblaciones vulnerables. En respuesta al aumento de la inflación y las perturbaciones persistentes del lado de la oferta en 2022 y 2023, muchos Gobiernos adoptaron políticas para mitigar la crisis del costo de la vida y proteger a los grupos vulnerables, por medios como ajustes tributarios, transferencias adaptadas y el gasto público. Además, se introdujeron medidas del lado de la oferta para hacer frente a las limitaciones de la producción y estabilizar los mercados críticos. Estas medidas pueden ser particularmente importantes frente a situaciones de rigidez del mercado, competencia limitada o dependencias estructurales, en las que los mecanismos que se autorregulan son menos eficaces. Mientras que los países desarrollados, los cuales tienen mejores posiciones fiscales y capacidades de financiación, emprendieron intervenciones amplias, muchos países en desarrollo, limitados por presupuestos reducidos, adoptaron medidas de menor alcance.

52. Se aplicaron ampliamente reducciones temporales del impuesto sobre el valor añadido a fin de bajar los precios al consumidor y moderar la inflación general, por ejemplo en Türkiye, Viet Nam y países de la Unión Europea. Varios Gobiernos introdujeron asimismo subsidios para limitar la transmisión de los aumentos de los precios internacionales al consumidor interno, en especial para la energía y los alimentos. Si bien estos subsidios fueron variados en términos de alcance y diseño, la mayoría de ellos se creó para tener una vigencia temporal. Algunos países, como Alemania, España y México, aplicaron mecanismos específicos de estabilización de precios de carácter temporal para los bienes y servicios esenciales, evitando los controles de precio prolongados con el fin de limitar la distorsión del mercado. Además, varios Gobiernos volvieron a invertir en reservas de estabilización estratégicas de productos básicos como el arroz, el maíz, el trigo y los aceites comestibles, método particularmente útil en contextos vulnerables al clima para estabilizar la oferta de alimentos durante las perturbaciones.

53. Sin embargo, tales medidas implican disyuntivas considerables. La reducción del impuesto sobre el valor añadido puede mermar la renta pública y, cuando se anulan, dar lugar a ajustes de precios dispares. Los subsidios amplios, las transferencias no específicas y las reducciones tributarias prolongadas pueden aumentar los déficits fiscales y, de mantenerse en el tiempo, alimentar presiones inflacionarias impulsadas por la demanda. Si bien pueden aportar un alivio temporal, los controles de precios entrañan el riesgo de distorsionar los mercados, desalentar la inversión y crear desabastecimiento. Estos retos subrayan la naturaleza dual de las intervenciones descritas: cuando tienen fines concretos, son temporales y están bien

calculadas, pueden aportar un alivio inmediato y dar apoyo a los más vulnerables; cuando no están bien diseñadas ni son sostenibles desde el punto de vista fiscal, pueden atentar contra la estabilidad a largo plazo. Es necesario hacer una evaluación rigurosa de tales medidas para refinar el diseño de las políticas y aumentar su eficacia.

54. Gestionar la inflación requiere adoptar un enfoque integrado y estratégico. Las medidas fiscales, si tienen objetivos claramente definidos y limitados, pueden complementar las iniciativas de política monetaria al apaciguar las presiones sobre los precios y prestar apoyo específico a las poblaciones vulnerables. Dado que las limitaciones de la oferta no pueden resolverse rápidamente mediante medidas monetarias o fiscales por sí solas, es esencial contar con estrategias a largo plazo para reforzar la capacidad productiva y mejorar la infraestructura logística. Las inversiones en infraestructura, los sistemas energéticos y la seguridad alimentaria pueden aumentar la resiliencia de la cadena de suministro y contribuir a mitigar los riesgos inflacionarios. Mientras se intensifican las tensiones geopolíticas y las perturbaciones relacionadas con el clima, una compleja interacción de factores alimenta las presiones inflacionarias, por lo que es necesario formular políticas adaptables y coordinadas para mantener la estabilidad económica y fomentar un crecimiento inclusivo y sostenible

III. Perspectivas económicas regionales

Economías desarrolladas

América del Norte

55. Las previsiones de crecimiento del PIB de los Estados Unidos para 2025 se han revisado a la baja: ahora se prevé un crecimiento del 1,6 %, frente al 1,9 % estimado en enero, lo que refleja proyecciones más débiles de la demanda interna, en el marco de un aumento de la incertidumbre en materia de políticas. El aumento de los aranceles afecta en gran medida a la inversión privada debido a su sustancial contenido de importación, del 28 %. Además, la alta rentabilidad de los bonos del Estado a largo plazo impide que descendan los tipos de interés hipotecarios, lo que inhibe la inversión en vivienda. Si no se introducen cambios, es probable que los nuevos aranceles afecten considerablemente a las empresas, en particular pequeñas y medianas empresas, que dependen de las importaciones de productos terminados.

56. El mercado laboral se mantuvo estable a principios de 2025 —la tasa de desempleo fue del 4,2 % en marzo—, pero la situación podría cambiar abruptamente si los conflictos comerciales desencadenan una contracción económica. Se prevé que los aranceles aumentarán considerablemente los precios de los productos, en especial los bienes de consumo durables. Se prevé que el consumo de tales bienes descenderá a mediados de 2025, debido a la liquidación del gasto anticipado observado en el primer trimestre y los efectos de los aranceles. Sin embargo, se prevé que este efecto se verá compensado por un crecimiento más lento de los precios de los servicios. Se estima que la inflación de los precios al consumidor superará el 3,5 % a mediados de 2025 y que la media de todo el año será del 3,2 %. Si bien se prevé que continuará la flexibilización monetaria, el momento y el tamaño de la reducción de los tipos de interés podrían diferir de lo previsto anteriormente, ya que la Reserva Federal se enfrenta a importantes disyuntivas de política a la hora de conciliar la inflación, el empleo y la estabilidad financiera.

57. En el Canadá, se ha revisado la previsión de crecimiento del PIB a la baja: pasó del 1,8 % al 1,6 % para 2025, a raíz de una recuperación más lenta en la inversión privada en el marco de una creciente incertidumbre económica. Se prevé que el impacto de las nuevas medidas arancelarias será más suave de lo que se había

predicho anteriormente, ya que se mantienen las exenciones para los productos que cumplan las disposiciones del Tratado entre México, los Estados Unidos y el Canadá.

Europa

58. Se prevé que el conflicto comercial mundial ejercerá presión en la recuperación económica de Europa, ya de por sí lenta. Se prevé que las exportaciones y las inversiones se verán afectadas por el aumento de las barreras arancelarias, el crecimiento de la incertidumbre en materia de políticas y la ralentización del crecimiento en China y los Estados Unidos, los principales socios comerciales de Europa. Según las proyecciones, el PIB de la Unión Europea crecerá en un 1,0 % en 2025, una revisión a la baja de 0,3 puntos porcentuales desde las previsiones de enero, que reflejan el modesto ritmo de 2024. La previsión actual es que la economía del Reino Unido crecerá en un 0,9 % en 2025, 0,3 puntos porcentuales menos que en las previsiones de enero y levemente por debajo del crecimiento del 1,1 % registrado en el año anterior.

59. Se prevé que el gasto de consumo contribuirá modestamente al crecimiento, apuntalado por un aumento de los salarios reales, unos mercados laborales resilientes y rebajas adicionales de los tipos de interés por parte de los bancos centrales. Si bien se prevé que la inflación seguirá a la baja y se acercará a la meta del 2 % en muchos países, la incertidumbre acerca de la dinámica de los precios plantea desafíos en materia de políticas. Se prevé que los mercados laborales seguirán firmes, y que en la Unión Europea la tasa de desempleo se mantendrá cerca del nivel actual, el mínimo histórico del 5,7 %. Sin embargo, el riesgo de una desaceleración económica y una demanda exterior más débil podría desalentar la creación de empleo en los trimestres venideros.

60. El deterioro del entorno comercial está profundizando la divergencia de crecimiento tras la pandemia entre las economías de la región basadas en las manufacturas y las que están basadas en los servicios. Mientras que las previsiones de crecimiento para 2025 se han reducido a nivel general, el panorama se deterioró sobre todo para los países que dependen de las manufacturas, en particular aquellos con fuertes vínculos comerciales con los Estados Unidos. Se prevé que Alemania experimentará un tercer año consecutivo de leve contracción del PIB en 2025, dado que no es probable que el gasto público en infraestructura y defensa contemplado en la revisión de su marco de freno de la deuda compense por completo la debilidad del consumo privado y las exportaciones. En cambio, las economías orientadas a los servicios, como Croacia, España, Grecia y Portugal, están dando más muestras de resiliencia, gracias a un elevado gasto de consumo y una recuperación sostenida de los sectores del turismo y el hospedaje.

Países desarrollados de Asia y el Pacífico

61. Las economías de Australia, el Japón y la República de Corea se enfrentan a presiones derivadas del aumento de las tensiones comerciales mundiales, al ser China y los Estados Unidos mercados de exportación clave. Las proyecciones de crecimiento para 2025 se han revisado a la baja: 1,8 % para Australia, 0,7 % para el Japón y 1,2 % para la República de Corea. La desaceleración que se prevé en China probablemente pesará sobre las exportaciones de productos básicos de Australia, y los altos aranceles impuestos por los Estados Unidos sobre los automóviles, el acero y el aluminio están reduciendo la demanda externa para el Japón y la República de Corea. A pesar de esos retos, se prevé que la demanda interna se recuperará en grados variables en las tres economías, tras un crecimiento moderado en 2024. Se prevé que Australia tendrá un repunte vigoroso, fomentado por una flexibilización monetaria dispuesta por el Banco de la Reserva de Australia. La recuperación de la demanda interna de la República de Corea, en cambio, sigue débil a pesar de la flexibilización

monetaria continua. El Japón sigue enfrentándose a un débil crecimiento del consumo debido a la reducción de los salarios reales, y se prevé que el crecimiento de la inversión privada se moderará en el marco de un endurecimiento monetario por el Banco del Japón.

Economías en transición

62. Tras un crecimiento más fuerte de lo esperado en 2024, se prevé que la región de la CEI experimentará una desaceleración económica en 2025. Se prevé que el PIB agregado de la CEI y Georgia, que aumentó un 4,5 % en 2024, crecerá solamente en un 2,5 % en 2025. Esta desaceleración refleja un crecimiento más lento en la Federación de Rusia y los efectos decrecientes del comercio intermediario con la Federación de Rusia en las economías más pequeñas de la CEI. El panorama regional depende de varios factores, entre ellos la potencial resolución de la guerra en Ucrania, los posibles cambios en el régimen de sanciones contra la Federación de Rusia, la evolución de los precios de la energía y los productos básicos, y la situación en las principales economías, como China. Se prevé que la economía rusa crecerá apenas en un 1,5 % en 2025, debido a la carga de la escasez laboral y la política monetaria estricta. Los exportadores energéticos de la región se ven afectados por los bajos precios del petróleo, lo que pone en peligro los planes de gasto fiscal. Las perspectivas económicas de Ucrania siguen estrechamente ligadas a los acontecimientos militares, el funcionamiento del corredor del mar Negro y los flujos internacionales de financiación. El costo estimado de la reconstrucción de Ucrania después del conflicto se ha revisado al alza: ascendería a unos 524.000 millones de dólares¹⁵. Los países de Asia Central podrían sostener tasas de crecimiento elevadas, gracias a los sólidos niveles de consumo e inversión.

63. En Europa Sudoriental, se prevé que el crecimiento del PIB regional se moderará, de un 3,4 % en 2024 a un 3,2 % en 2025. Una demanda externa reducida y la inestabilidad política siguen planteando retos clave.

Economías en desarrollo

África

64. El panorama de crecimiento de África sigue incierto en el marco de tensiones comerciales, la reducción del precio de los productos básicos, los conflictos armados en curso y unos presupuestos públicos limitados. Se prevé un crecimiento del PIB del 3,6 % en 2025, una ligera revisión a la baja con respecto a las previsiones de enero. La inflación persistente, cuya media en 2024 fue del 16,7 %, ha retrasado la flexibilización monetaria, pero se espera que se reduzca a un 12 % en 2025. Sin embargo, la inflación de los precios de los alimentos sigue siendo elevada debido a una transmisión escasa de la reducción de los precios internacionales a los precios finales, la depreciación de las monedas y las perturbaciones climáticas que afectan a la producción agrícola. La reducción de los precios de ciertos productos básicos clave, como el petróleo, los diamantes y el cacao, ensombrecen el panorama para las economías que dependen de los productos básicos. Además, las tensiones comerciales en aumento y los recortes de la AOD exacerban los riesgos relacionados con la balanza de pagos, lo que representa un peligro para las perspectivas de crecimiento y desarrollo. Los conflictos en la República Democrática del Congo y el Sudán siguen perturbando la actividad económica, lo que socava la estabilidad en África Oriental y Meridional. Si bien muchos presupuestos públicos siguen bajo presión, las medidas de consolidación fiscal y la mejora del acceso a la financiación externa a principios de 2025 han reducido el riesgo

¹⁵ Banco Mundial *et al.*, *Ukraine: Rapid Damage and Needs Assessment (RDNA4) – February 2022–December 2024* (Washington D. C., Banco Mundial, 2025).

de que empeore el agobio por la deuda en algunos países. Sin embargo, este progreso podría verse fácilmente menoscabado por presiones externas.

65. Las tensiones comerciales mundiales afectan a África a través de canales directos e indirectos. El anuncio y la subsiguiente suspensión de los “aranceles recíprocos” por los Estados Unidos en abril de 2025 ponen de relieve la incertidumbre en torno al sistema de comercio mundial y los riesgos para las economías que dependen de los mercados de los Estados Unidos. En cuanto a los canales indirectos, se prevé que estas tensiones ralentizarán la demanda mundial de algunos de los principales productos exportados por África, incluidos los productos básicos y los bienes intermedios. Se suma a la incertidumbre el futuro incierto de la Ley sobre Crecimiento y Oportunidades para África, en virtud de la cual los Estados Unidos tienen privilegios para acceder a los mercados en 32 países de África, que expirará en septiembre de 2025.

66. Se prevé que África Oriental seguirá siendo la subregión que crece más rápido: su crecimiento proyectado se sitúa en el 5,2 % para 2025. Sin embargo, el panorama se ha empeorado considerablemente debido a las repercusiones económicas de los conflictos y las tensiones comerciales globales. En cambio, el crecimiento de África Meridional previsto sería apenas del 1,9 % en 2025, la tasa más baja entre todas las subregiones de África. Las perspectivas económicas de Sudáfrica siguen sujetas a la creciente incertidumbre, alimentada por riesgos relacionados con las políticas de los Estados Unidos y una persistente debilidad de la actividad manufacturera.

Asia Oriental

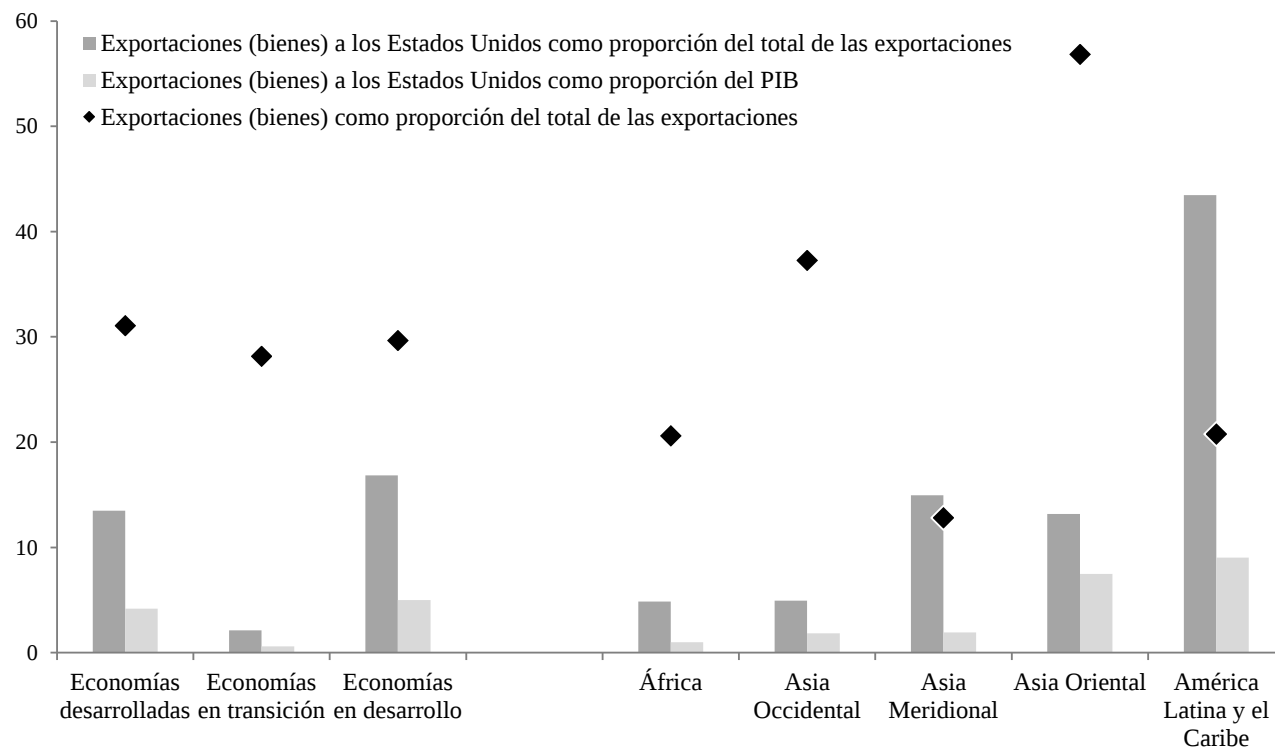
67. El panorama económico de Asia Oriental está cambiando rápidamente en el marco de las tensiones comerciales mundiales. Las exportaciones, un factor clave del crecimiento y la inversión en años recientes, se enfrentan ahora a retos considerables (véase la figura XIV). Se prevé que el crecimiento regional se ralentizará, del 4,9 % en 2024 al 4,4 % en 2025, 0,3 puntos porcentuales menos que en las previsiones de enero. Aunque las economías orientadas a la exportación se beneficiaron de la actividad anticipada de cara a los nuevos aranceles a principios de 2025, la incertidumbre en materia de políticas comerciales ha repercutido en las actividades manufactureras, desencadenado caídas en la bolsa de valores y debilitado algunas monedas. El recrudecimiento del conflicto comercial supondría un riesgo fundamental para el crecimiento regional.

68. Se prevé que el crecimiento de China mermará del 5 % en 2024 al 4,6 % en 2025. A pesar de un sólido crecimiento en el primer trimestre, es probable que las exportaciones netas ralenticen el crecimiento en 2025 debido a las perturbaciones arancelarias. Se prevé que las medidas de políticas anunciadas en marzo de 2025 para reforzar el consumo y la inversión y estabilizar el sector inmobiliario contribuirán a mitigar el impacto negativo. A fin de lograr una resiliencia a largo plazo, sigue siendo clave impulsar reformas estructurales para reorientar la economía hacia el consumo interno.

Figura XIV

Exportaciones de mercancías a los Estados Unidos y relación exportaciones/PIB, por grupo de países y región, 2023

(Porcentaje)



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, basado en datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

69. En otras partes de Asia Oriental, las economías orientadas a la exportación, como Camboya, Malasia, la Provincia China de Taiwán, Tailandia y Viet Nam se enfrentan a considerables riesgos asociados a los elevados aranceles. Aunque la pausa en los “aranceles recíprocos” ha favorecido la actividad manufacturera, el aumento de la incertidumbre está aplacando la confianza de las empresas y los consumidores, lo que desalienta la inversión transfronteriza en las cadenas de suministro regionales. Se prevé que la demanda para los exportadores de productos básicos, como Mongolia, se verá reducida por un panorama mundial más débil, el cual también podría afectar negativamente a las economías que dependen del turismo, como Tailandia y otras islas pequeñas del Pacífico. Los desastres naturales graves y los altos niveles de endeudamiento plantean problemas para las economías más vulnerables de la región. En febrero de 2025, Papua Nueva Guinea se enfrentaba a un alto riesgo de encontrarse en dificultades para pagar la deuda, y la República Democrática Popular Lao ya estaba en esa situación.

70. Pese a esos retos, la mayoría de los países de Asia Oriental conservan margen normativo. La tenue inflación, prevista en un 1,1 % en 2025, posibilita unas políticas monetarias acomodaticias, y las reservas internacionales acumuladas sirven de amortiguación contra choques externos. Los países con capacidad fiscal pueden prestar apoyo específico, especialmente dirigido a los grupos vulnerables. A fin de reducir los riesgos, será crucial diversificar los mercados de exportación.

Asia Meridional

71. Se prevé que el crecimiento de Asia Meridional descenderá del 6,0 % en 2024 al 5,3 % en 2025, una revisión a la baja de 0,4 puntos porcentuales con respecto a las previsiones de enero, que refleja un entorno mundial más difícil. Los riesgos en conexión con el panorama sugieren un posible deterioro, entre otras cosas un posible recrudecimiento de las tensiones geopolíticas, la incertidumbre en materia de políticas comerciales a nivel mundial y los problemas persistentes en relación con la deuda.

72. Se prevé que la economía de la India crecerá un 6,3 % en 2025, lo que supone una moderación frente al 7,1 % de 2024¹⁶. El crecimiento económico se verá favorecido por un consumo privado resiliente, una inversión pública fuerte y una exportación de servicios considerable. Si bien los inminentes aranceles de los Estados Unidos pesan sobre la exportación de mercancías, el impacto económico podría verse limitado por ciertos sectores actualmente exentos, entre ellos los farmacéuticos, la electrónica, los semiconductores, la energía y el cobre. Sin embargo, esas exenciones podrían no ser permanentes.

73. Se prevé que la inflación regional de los precios al consumidor descenderá del 10,7 % en 2024 al 8,7 % en 2025, a causa de la baja de los precios mundiales de los alimentos y la energía y los efectos retardados de una política monetaria estricta. En la India, se prevé que la inflación se reducirá del 4,9 % de 2024 a un 4,3 % en 2025, cifra dentro del intervalo meta del banco central.

74. La inflación descendiente ha permitido a la mayor parte de los bancos centrales de la región iniciar o continuar una flexibilización monetaria en 2025. El Banco de la Reserva de la India, que había mantenido sus tipos oficiales en un 6,5 % desde febrero de 2023, comenzó un ciclo de flexibilización en febrero de 2025. Por otra parte, se prevé que los Gobiernos de Bangladesh, el Pakistán y Sri Lanka proseguirán con su política de consolidación fiscal y reformas económicas en el marco de programas apoyados por el Fondo Monetario Internacional.

Asia Occidental

75. Pese a un entorno internacional difícil, se prevé que el crecimiento económico en Asia Occidental se fortalecerá en 2025, gracias a una expansión gradual de la producción petrolífera, un fuerte crecimiento de los sectores no petrolíferos y el efecto de la flexibilización monetaria en algunas partes de la región. Se prevé que el crecimiento del PIB regional aumentará del 2,1 % en 2024 al 2,8 % en 2025, lo que supone una revisión a la baja de 0,7 puntos porcentuales con respecto a la previsión de enero. Se prevé que la finalización de los recortes voluntarios de la producción de petróleo, a partir de abril de 2025, reforzará la actividad económica en las economías que exportan petróleo, y que el crecimiento en la Arabia Saudita alcanzará el 3,2 % en 2025, cifra superior al 1,3 % de 2024.

76. Se prevé que el crecimiento económico de Türkiye se moderará en 2025, al mantener el banco central una posición estricta en materia de política monetaria tras aumentar los tipos oficiales en abril, y continúa la consolidación fiscal. El Índice de Gestor de Compras del sector manufacturero se ha mantenido por debajo de 50 desde marzo de 2024, lo que indica la presencia de una presión continua sobre la actividad industrial.

77. Se prevé que los aranceles anunciados por los Estados Unidos hasta la fecha tendrán un impacto directo limitado en el panorama de la región. La mayor parte de las economías orientadas a las manufacturas, excepto Jordania, no dependen demasiado de los Estados Unidos como destino de sus exportaciones. En el caso de

¹⁶ En función del año natural.

las economías del Consejo de Cooperación del Golfo, las exenciones para la energía y las exportaciones petroquímicas protegen a los exportadores de petróleo de los impactos directos de los aranceles. Sin embargo, los efectos generales de los aranceles y una mayor incertidumbre en materia de políticas en la producción industrial, en particular en China y otras economías de Asia Oriental, podría afectar indirectamente a los exportadores de petróleo al reducir la demanda de petróleo y productos refinados. En el Líbano, la República Árabe Siria y el Yemen, persisten las fuertes presiones inflacionarias debido a las inestables condiciones geopolíticas y de la balanza de pagos.

América Latina y el Caribe

78. El panorama económico para América Latina y el Caribe sigue siendo complicado y últimamente se ha deteriorado. Se prevé que el crecimiento del PIB regional para 2025 será del 2,0 %, una revisión a la baja 0,5 puntos porcentuales inferior a las previsiones de enero, tras una expansión del 2,2 % en 2024. La desaceleración refleja un crecimiento más débil en los Estados Unidos y China, los principales socios comerciales de la región, y el aumento de la incertidumbre en materia de políticas a nivel mundial. Hay factores internos que también pesan sobre el crecimiento, entre ellos una desaceleración cíclica de la demanda interna en varias economías. En consecuencia, los mercados laborales están perdiendo fuerza, y se prevé que los aumentos en el nivel de empleo y los salarios serán limitados.

79. En cuanto a las grandes economías, se prevé que el Brasil experimentará una reducción del crecimiento, del 3,4 en 2024 al 1,8 % en 2025, en el marco de un menor consumo de los hogares, estímulos fiscales reducidos y un endurecimiento monetario. En México, se prevé que el crecimiento se ralentizará drásticamente, a tan solo un 0,2 % en 2025, sobre todo debido a la reducción de las exportaciones a los Estados Unidos y un desplome de la inversión. Se prevé que la economía de la Argentina, en cambio, tendrá un vigoroso repunte, con un crecimiento previsto del PIB del 5 % en 2025, impulsado por un fuerte consumo privado y una inversión creciente.

80. Se prevé que la inflación regional seguirá disminuyendo y que pasará de un 5,0 % en 2024 a un 4,6 % en 2025¹⁷. Sin embargo, la inflación sigue estando por encima de las metas de los bancos centrales en varias economías y existen riesgos de un repunte, debido a factores como la volatilidad de los precios de los alimentos. La desaceleración del crecimiento, la elevada inflación y el aumento de la incertidumbre respecto de la política monetaria de los Estados Unidos han creado disyuntivas complejas en materia de políticas para los bancos centrales de la región. En muchas economías, la flexibilización monetaria podría desacelerarse o incluso detenerse. El Banco Central del Brasil ha aumentado los tipos de interés en respuesta a un repunte reciente de la inflación. Entretanto, el margen fiscal sigue restringido por la pesada carga de la deuda y los cuantiosos pagos de intereses, lo que limita la capacidad de los Gobiernos de adoptar medidas anticíclicas para favorecer el crecimiento.

¹⁷ Se excluyen a la Argentina y a la República Bolivariana de Venezuela.